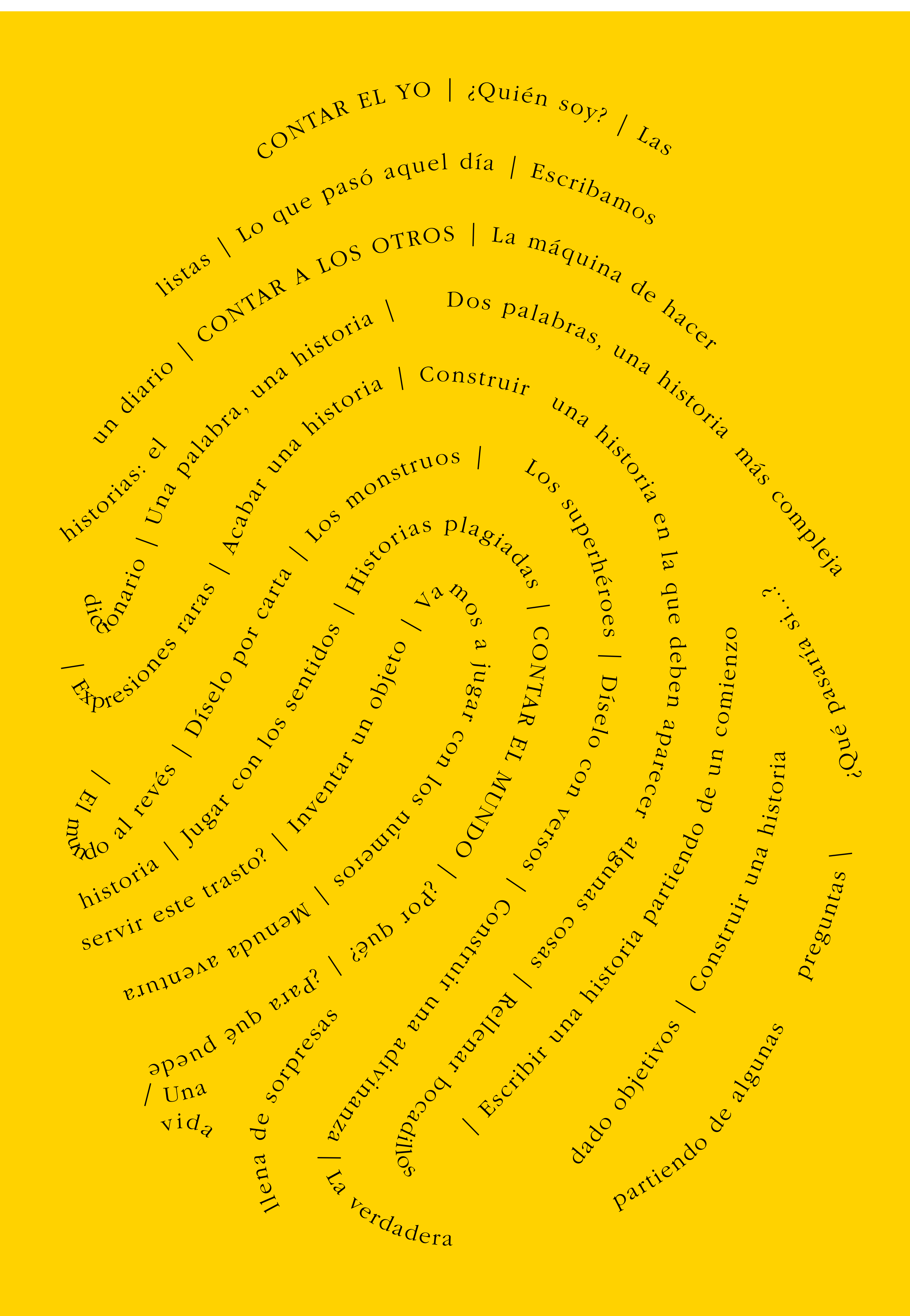
Escritura creativa en el aula:
una propuesta didáctica para Educación Primaria

Ministerio
de Educación
y Formación Profesional



Escritura creativa en el aula: una propuesta didáctica para Educación Primaria

Fundación Escritura(s)



Catálogo de publicaciones del Ministerio: https://sede.educacion.gob.es/publiventa/inicio.action
Catálogo general de publicaciones oficiales: https://cpage.mpr.gob.es/

Edición 2022

Título de la obra
Escritura creativa en el aula: una propuesta didáctica para Educación Primaria

El Ministerio de Educación y Formación Profesional no se responsabiliza
del contenido vertido en esta publicación, sino que son los autores los únicos responsables

Las normas lingüísticas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española
en la Ortografía de la lengua española publicada en el año 2010.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL

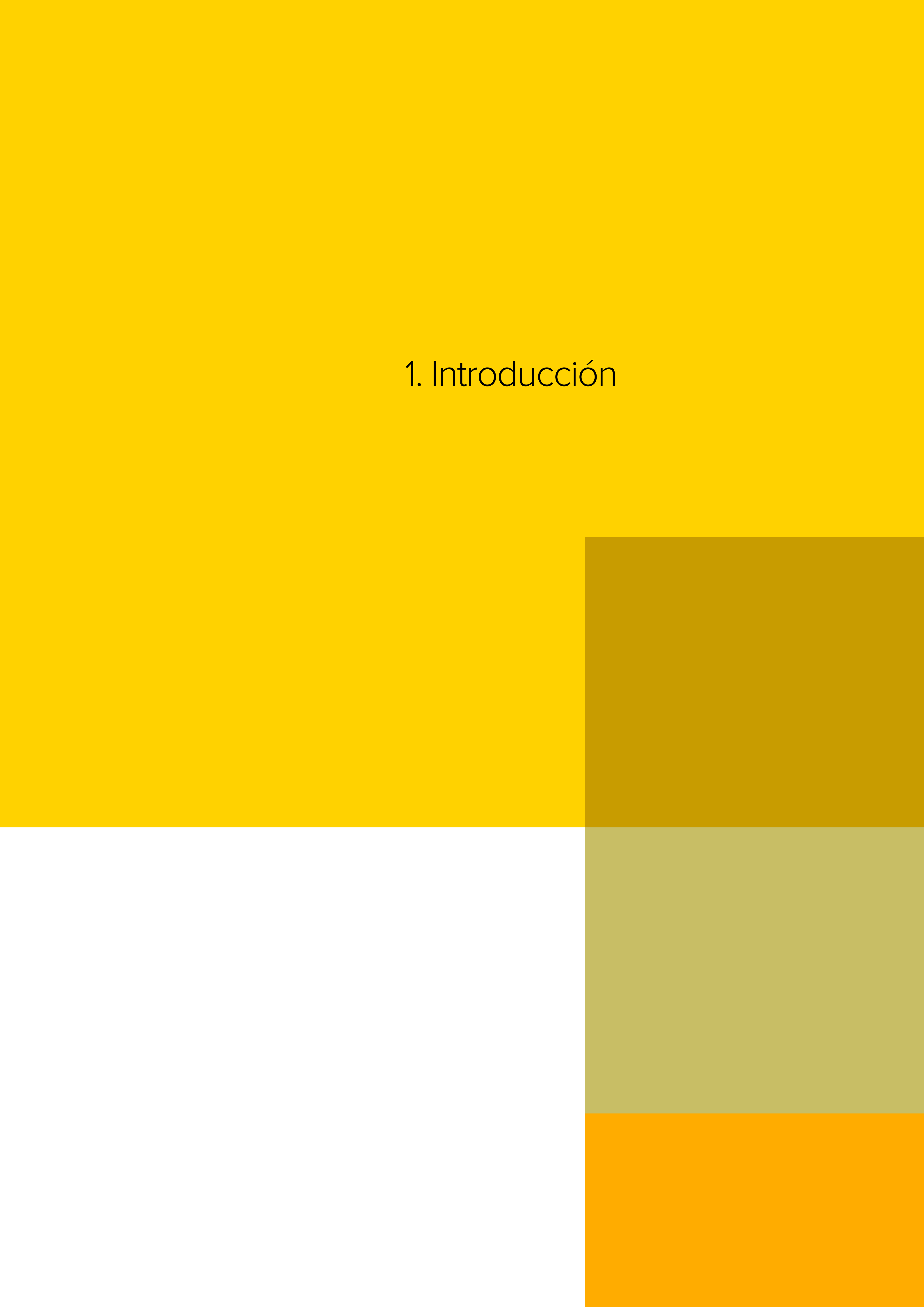
Edita:

NIPO edición en línea: 847-22-007-5
ISBN edición en línea: 978-84-369-6057-0

NIPO edición en papel: 847-22-006-X
ISBN edición en papel: 978-84-369-6058-7

Maquetación: Negra

ÍNDICE



1. Introducción

1.1. ¿Qué es un taller de escritura?

Un taller de escritura es:

– Una metodología para trabajar la competencia en comunicación lingüística y la literatura, un modo de aprender en grupo mediante la oralidad, la lectura, la escritura y el debate.
– Un camino de exploración de la palabra a partir de la experiencia de la narración oral, la lectura y la escritura.
– Un sistema de aprendizaje complementario porque propicia unas competencias que van más allá de lo didáctico al plantear la vivencia placentera de una experiencia creativa, imaginativa, estética, cultural, alejada del historicismo, el memorismo y el enciclopedismo.
– Un espacio donde se reflexiona, se confronta la manera en que se piensa la vida, se aprende a mirar, a descubrir el otro lado de las cosas, a escribir lo observado. Un espacio donde se discute y se genera pensamiento para fijar así nuestro lugar en el mundo.

1.2. ¿Enseñar a escribir?

Cuando hablamos de escritura creativa o literaria, hablamos de un modo individual de contar el mundo, aquello que, de seguir escribiendo, se convertirá en un estilo, en una voz personal. Se hace extraño que se pueda enseñar esa mirada personal o esa voz individual con la que cada uno cuenta.

Pero lo que sí se puede es aprender a escribir creativamente. Aunque el aprendizaje es un camino personal, un taller literario, como otros talleres de creación, de pintura o música, por ejemplo, facilita estrategias que ayudan al alumnado a detenerse, a mirar, a pensar la realidad. A partir de ahí el docente ofrecerá técnicas o recursos que podrán servirle para dar forma a esa idea, a articular el resultado de la reflexión. El profesor o profesora deberán, más que transmitir un saber enciclopédico, cuestionar y crear incertidumbres sobre las verdades indiscutibles. Su misión es la del acompañante, alguien con la experiencia suficiente para dirigir el proceso de aprendizaje, inculcar unas técnicas de escritura, un modo diferente de leer, una disciplina de trabajo para que el alumnado vaya encontrando su estilo: el camino que lleve a su mundo personal, a su voz y su propio modo de mirar, a su modo de entender la realidad. Un taller ayuda a tomar conciencia de lo que leemos y escribimos.

1.3. El taller de escritura en la escuela

Son muchas las experiencias, tanto en España como en otros países, que acreditan que este método de trabajo es muy eficaz en el acercamiento tanto a la escritura como a la lectura. Son muchas las publicaciones donde se cuentan estas experiencias de años en la práctica del método del taller de escritura en las aulas de primaria y secundaria, en la universidad y en espacios independientes (Delmiro Coto,2002; Alvarado y Pampillo, 1988; Cassany,2021). El objetivo de todas ellas ha sido conseguir una vivencia personal de la palabra y un acceso a la lectura desde el placer. La mayoría, asociadas a la educación lingüístico-literaria. Pero, puesto que busca el desarrollo de la creatividad y la capacitación a la hora de expresar opiniones o construir historias, el taller se usa o puede usarse para abordar las demás materias, que también requieren del alumnado la lectura, la comprensión, la reflexión y la reelaboración de las ideas.

El taller de escritura es un laboratorio en el que se accede al lenguaje con un enfoque más vivencial, experimentando desde uno mismo y compartiendo con los demás esa experiencia que pone en primer término la satisfacción que genera esa búsqueda: el desarrollo de una actitud creativa. Su uso no ha sido muy extenso en el aprendizaje formal de la lectura y la escritura y puede promover la motivación del alumnado, el desarrollo de su creatividad y espíritu crítico y la creación de un hábito lector.

1.4. Objetivos

– Conocer la palabra de cerca, entenderla como instrumento de expresión: no podemos olvidar que todos somos contadores de historias. Aun antes de que el niño o niña haya adquirido la solvencia en el manejo de la escritura, el taller permitirá desarrollar esa capacidad desde la indagación personal a través de la oralidad, la escritura, la lectura y la reflexión desde los primeros años escolares.
– Crear un vínculo con la palabra. Encontrarse con la palabra, inventarla, sentirla.
– Aprender a leer y adquirir el hábito de la lectura desde una vivencia personal sin la exigencia de memorizar o hacer minuciosos comentarios de texto. Leer bien no es solo un hecho técnico en el sentido del análisis y la interpretación, es una cualidad de la experiencia.
– Formar y adquirir un criterio estético personal, capaz de ir descubriendo, con el tiempo y a través de las lecturas elegidas por el docente, los cuentos orales que se les ofrecen y los textos escritos por los niños y niñas, así como la cualidad artística de la escritura.
– Trabajar la creatividad a partir de la oralidad, la escritura y la lectura mediante pautas variadas y estímulos centrados en aspectos lúdicos, técnicos y estilísticos de la escritura, porque escribir va más allá de redactar correctamente. Escribir es hacer pensamiento, poesía, historia, creación; en definitiva: reinventar el mundo inventándose uno mismo.
– Afianzar una disciplina de creación y reflexión para que pueda convertirse en una actividad cotidiana. Es un trabajo que ha de plantearse a largo plazo porque la práctica de la escritura y la lectura va más allá del aprendizaje de una serie de habilidades técnicas, busca la reflexión permanente sobre todos los aspectos de la vida, el hábito que le ayude a traducir en palabras su mirada sobre la realidad.
– Trabajar en equipo el intercambio de ideas, la reflexión en voz alta, el debate.

El taller. Conexiones curriculares

Tal y como establece la normativa educativa en su apartado dedicado a la etapa de Educación Primaria, el estudio y la enseñanza de la lengua ha de basarse en el desarrollo de la competencia comunicativa entendida en todas sus vertientes (pragmática, lingüística, sociolingüística y literaria). Por eso, la ampliación de los horizontes de la enseñanza que implica la incorporación de la metodología de los talleres de escritura en el aula permite la integración de las capacidades y competencias recomendadas por la Comisión Europea, que incluye el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad de resolución de problemas, el trabajo en equipo, las capacidades de comunicación y negociación, las capacidades analíticas, la creatividad y las habilidades interculturales.

En este sentido, la incorporación de los talleres de escritura entendidos como una metodología, un sistema de aprendizaje complementario, ayuda a propiciar las competencias que van más allá de lo didáctico, ya que aborda el estudio y la aproximación a todo tipo de materias a través de la experiencia personal y la vivencia placentera de la creatividad, la imaginación y la cultura.

Las dinámicas de un taller de escritura creativa difieren, como ya se ha expuesto, de la propia de las clases habituales. Daniel Cassany apunta en su libro *El arte de dar clase*, (2021): “Las teorías psicopedagógicas sostienen que aprendemos cuando participamos activamente en situaciones comunicativas(...). Así, el mejor docente no es el que habla más o mejor, sino el que sabe organizar la clase para que hablen los alumnos con interés del contenido del programa”. Los talleres son un lugar donde se trabaja con las manos, donde cada uno lee, piensa y escribe, y donde el alumnado se hace responsable de su propio aprendizaje, situándose como centro de su formación, más que como mero oyente. Un taller, por tanto, es el lugar idóneo para un proceso de aprendizaje bidireccional en el que se desarrolla la competencia en comunicación lingüística.

La metodología de los talleres de escritura, consistente en la lectura de textos, su análisis conjunto y la escritura de textos bajo premisas establecidas, fomenta la reflexión literaria a través de la lectura y abarca el desarrollo de la capacidad crítica y creativa del alumnado, así como el enfrentamiento a su propia experiencia del mundo.

El hecho de que el alumnado sea el centro de los talleres implica una dinámica que favorece la participación y la libre expresión de las propias opiniones dentro del aula, desarrollando: una actitud positiva que supone la disposición al diálogo crítico y constructivo, la apreciación de cualidades estéticas y el interés por la interacción con otras personas. Con ello se trabaja asimismo la oralidad, la capacidad de leer en alto, con una dicción adecuada y con la voluntad de entender y ser entendido.

La exposición correcta y adecuada de los propios argumentos y opiniones viene acompañado del conocimiento de la lengua, así como una dinámica marcada por la participación en el aula y el debate de ideas que contribuye al desarrollo de un aprendizaje autónomo por parte del alumnado, que tendrá que poner en común tanto sus opiniones sobre el trabajo del resto como sus propias creaciones, revisadas en grupo, implementando la capacidad de colaborar de forma constructiva con el resto de la clase. La apertura del alumnado a las opiniones y creaciones ajenas contribuye a la comprensión y el respeto de las ideas y de las interacciones que se producen entre el creador, el participante y el público en textos escritos y afianza la conciencia de que el arte y otras manifestaciones culturales pueden ser una forma de ver el mundo y transformarlo. Todo ello se desarrolla de forma colectiva, generando un sentimiento de pertenencia no solo al grupo, sino también a una sociedad y cultura determinadas.

Situar el lenguaje como el instrumento principal de organización y estructuración del pensamiento no implica que las temáticas tratadas en los talleres de escritura sean exclusivamente literarias, sino que supone tomar conciencia de su importancia en todas las materias, entendiendo así la transversalidad entre materias/ áreas de conocimiento.

Un taller también puede usarse como sistema de trabajo para abordar otros materiales, pues la reflexión, el debate, la lectura, la exposición oral y escrita y la argumentación son prácticas valiosas más viables cuando el alumnado asume un papel diferente al de mero receptor, un rol más activo y de mayor implicación con el grupo y la materia tratada, construyéndose el conocimiento de cualquier asignatura de forma colectiva e individual, fomentando un aprendizaje cooperativo. En este sentido, se puede señalar una experiencia registrada, desarrollada por Federico Navarro (2013) en *¿Qué se escribe en la escuela? Análisis de una propuesta institucional de escritura a través del currículum*. Navarro impartió un taller donde se trabajan materias como Historia, Biología o Física.

1.5. Metodología

La palabra «taller» ya indica su significación pedagógica: lugar donde se trabaja con las manos, donde cada uno oye, lee, piensa, cuenta, escribe y transforma su escritura. Pide tanto al alumnado como al docente un trabajo manual, «a pie de obra», un trabajo que exige implicación y esfuerzo, que lo coloca en el centro de su propia formación, como responsable último.

Un taller de escritura es un sistema de enseñanza-aprendizaje que aborda la creación de historias, la reflexión y el debate, tanto a partir de las obras leídas y escritas por el alumnado como de narraciones orales oídas e inventadas por el grupo.

El docente se convierte en una especie de director de orquesta, coordinador, lo cual favorece la horizontalidad del aprendizaje, aquel que se adquiere a partir de lo escuchado a los compañeros. Para cumplir con sus objetivos (en torno al trabajo grupal, la interacción social y el aprendizaje como proceso activo) debe esforzarse por que haya una comunicación efectiva entre todos, un compromiso con el grupo y un clima propicio para expresarse libremente, con el objetivo de incentivar la participación del estudiantado. En esta guía se usan indistintamente los términos docente, profesor o coordinador. Su trabajo consiste en otorgar las herramientas necesarias para que el alumnado construya su propio andamiaje, que le permita acceder a la resolución de los problemas planteados. Es decir, para convertir el aprendizaje en un proceso dinámico, participativo, interactivo y crítico, que cree el marco adecuado para el desarrollo de la creatividad, una parte fundamental de este método de trabajo, que implica crear una gran apertura a los procesos de enseñanza personalizada, al pensamiento divergente y al intercambio de ideas. Lo que el docente aporta es su capacidad de organización, su flexibilidad y su sensibilidad para coordinar el taller.

Adaptación del espacio para el trabajo del taller

Como el trabajo es colectivo, la disposición del grupo ha de permitir que puedan compartir, que se miren a la cara y hablar y defender cada uno sus historias o su opinión ante los demás. Lo más fácil es juntar las mesas en círculo, o hacer el corrillo, como suele hacerse en las clases de los más pequeños. Es importante que el espacio resulte grato, que inspire la tranquilidad que necesita el taller. Un lugar cálido, diferente al de las clases, aunque se realice en el aula, un lugar de distensión para contar, escuchar y opinar.

¿Cómo es la dinámica de un taller?

El desarrollo de las sesiones es secuencial. En un taller se cuenta o se escribe, se lee y se debate. La distribución de los tiempos es flexible, el coordinador, con su estilo propio, hace suyo el taller, pero suele seguir un cierto patrón a la hora de organizar el tiempo de taller. Se suele partir de la lectura de un texto modelo, un cuento, un poema, una adivinanza, etc., para, por medio de preguntas, proponer un diálogo con el que cada alumno irá tomando conciencia y posición. Con esa lectura de referencia, se puede hacer, ajustándose a la edad de cada grupo, una sencilla exposición teórica o una explicación sobre el funcionamiento de algún recurso técnico o gramatical presente en el texto. A partir de ahí, se propone una consigna de trabajo, un ejercicio, un juego. Estos trabajos, orales o de escritura, suelen realizarse en clase o en casa. Con frecuencia se combinan ambas estrategias, pues resulta interesante tanto el adiestramiento del alumnado para trabajar desde la exigencia de inmediatez y poco planteamiento, como realizar la propuesta disponiendo de tiempo que permita una planificación más minuciosa.

El grueso de cada sesión se dedicará a la exposición oral, la lectura, análisis y comentario de los ejercicios realizados por los alumnos, que se hará en grupo. Tanto las lecturas como los análisis y comentarios se adecuarán a la edad de cada grupo.

Consignas o propuestas de trabajo

Las propuestas de trabajo son ejercicios de oralidad y escritura creativa que tienen como objeto dotar al alumno de unas coordenadas propias para inventar historias y escribirlas, valiéndose de los distintos recursos técnicos que se van incorporando de acuerdo a la edad.

Las propuestas suelen ser restrictivas porque la restricción obliga a buscar caminos diferentes a los conocidos a la hora de construir un discurso y, por tanto, propicia la creatividad, ya que el alumnado ha de buscar en su experiencia personal para ponerla al servicio del ejercicio.

Exposición de los trabajos y comentarios

La exposición de los trabajos individuales se hace siempre en grupo, leídos en voz alta; y tras ella, y la pausa necesaria para organizar el pensamiento, se abrirá el espacio para expresar las opiniones que el texto haya generado.

Para que la dinámica funcione basta con unas mínimas normas de comportamiento, verbalizadas por el coordinador y aceptadas por el grupo: normas sencillas, habituales en clase, como el respeto a la hora de exponer las opiniones o saber destacar los aspectos positivos además de lo mejorable. El profesor o profesora dirigirá el desarrollo de los comentarios, dando la palabra al alumnado, propiciando, sin violentarlos, que también den su opinión aquellos y aquellas estudiantes más tímidos y tímidas. Consciente de la dificultad que supone dar consistencia a una opinión, intentará, por medio de preguntas que superen el simple «me gusta», «no me gusta», «está bien escrito», etc., que poco a poco vayan desarrollando destrezas para dar solidez a sus argumentos: qué es lo que le gusta, por qué le parece buena esa historia, etc.

Coordinar un grupo

Para que el taller se realice adecuadamente, el docente debe tener la experiencia creativa de la lectura y la escritura porque de él ha de salir el estímulo para que el alumnado experimente con el lenguaje. Será él el que incentive la libertad creativa, el juego y la comunicación (lo que le va a exigir también empatía, liderazgo y capacidad para gestionar un grupo).

El trabajo en el taller permite integrar herramientas y hábitos propios de internet.

Todo recurso es bueno para fomentar la escritura creativa y crear hábitos de lectura para desarrollar la capacidad crítica. Son solo otros modos de escritura, muchas veces híbrida, con la incorporación de videos, imágenes o música. El mantra de muchos es que cada vez se escribe peor, pero lo cierto es que nunca se ha escrito tanto como ahora. Es probable que la tecnología digital no sea inocua, pero abre muchas posibilidades para el desarrollo creativo de los alumnos. Por las posibilidades técnicas de los nuevos editores de texto y por la visibilidad que le pueden dar a sus composiciones.

Las TIC ofrecen la posibilidad de crear comunidades virtuales donde compartir opiniones, textos, discursos, vídeos e imágenes, al mismo tiempo que suponen una reserva, un álbum de donde extraer toda aquella información que pueda resultar útil en el desarrollo creativo del alumnado.

Será imprescindible que el estudiantado entienda la importancia de documentarse de forma eficaz, que desarrolle la capacidad de saber dónde buscar la información y cómo administrarla. Además de todos los procesadores de textos con los que ya contamos y que la mayoría del alumnado sabe manejar, se pueden usar otras herramientas como las pizarras interactivas. Pueden resultar especialmente interesantes en los talleres destinados al alumnado de la etapa primaria, pues a través de esta herramienta entran en contacto con las posibilidades tecnológicas de desarrollo de su creatividad, empezando a mezclar lenguajes (visual y verbal) y adoptando una perspectiva interdisciplinar en sus creaciones. Además, internet proporciona una gran cantidad de recursos musicales a los que se puede poner letra, construyendo así un producto final hecho en conjunto por todo el grupo.

La incorporación de las tecnologías digitales en la educación se rige por una máxima muy similar a la de los talleres de escritura: «aprender usando» o, en el caso de los talleres, «aprender haciendo». Esto supone una democratización de la inventiva, de la creatividad, que permite el acceso y desarrollo de proyectos propios por parte de los alumnos y alumnas.

1.6. Evaluación

En el taller la evaluación mide el proceso, la progresión del alumnado, la actitud, no un resultado final concreto.

No hay rúbricas para puntuar un texto de forma totalmente objetiva. En la escritura literaria, no existe una respuesta correcta o incorrecta. Por eso, considerar un sistema de evaluación numérico dentro del contexto de los talleres de escritura puede resultar algo problemático.

Como dice Sergio Frugoni en su libro *Imaginación y escritura* (2006), la evaluación o corrección de los relatos escritos por las alumnas y los alumnos es uno de los obstáculos más frecuentes para la escritura en la escuela pues, tradicionalmente, ha predominado la idea romántica de que la literatura es siempre la expresión de un ser singular y único, lo que lleva a que cualquier comentario se sienta como intrusivo y potencialmente ofensivo. El problema de esta perspectiva es que cualquier teorización parecería atentar contra la expresión sincera del ser. No obstante, para los escritores del grupo OuLiPo, escribir no es tanto un problema de inspiración como de trabajo sobre el lenguaje y las formas literarias.

Además, hemos de tener en cuenta las perspectivas socioculturales en las evaluaciones individuales dentro de los talleres de escritura, que consideran que la apropiación de dicha escritura se da en contextos de interrelación social: en aquellos en las que las personas participan con otros en situaciones en las que deben usar la escritura. De esta manera, aprender a escribir implica participar en prácticas con los demás, en las que se ponen en juego no solo un «hacer», sino conocimientos sobre ese «hacer». Este tipo de relación que plantean los talleres implica la socialización de la escritura, que será uno de los factores importantes de cara a la evaluación del trabajo del alumnado.

Ante la dificultad de evaluar un trabajo creativo individual, basado en la subjetividad del alumnado, debemos basarnos en el marco normativo, que establece que el objeto de evaluación será el proceso de aprendizaje del alumnado. Esta evaluación debe ser continua, formativa e integradora, de manera que no deberá ejercerse sobre el resultado final del relato, sino sobre el proceso creativo y de aprendizaje del alumnado. Serán cuestiones evaluables las siguientes:

- Interpretación y adaptación a la consigna o premisa dada. Según Frugoni (2006), el binomio consigna-comentario es esencial en esta labor evaluativa, pues ayuda a no caer en la tentación de corregir en los textos cosas que no se pidieron, o que directamente no se han enseñado, o jerarquizar excesivamente algún aspecto. Se valorará que el alumnado haya entendido la propuesta y haya desarrollado un texto que responda a dicha propuesta desde un punto de vista original y propio. El alumno debe mostrar una comprensión de la lectura dada en cada ejercicio, que haya sabido extraer de ella lo esencial y aplicarlo de forma creativa a su proceso de escritura.
- Valoración de la aplicación por parte del alumno o alumna de las enseñanzas de carácter gramatical asociadas a cada propuesta.
- Corrección sintáctica y ortográfica de la redacción del alumnado, que sea capaz de expresarse con claridad y precisión, que el texto sea coherente, cohesivo y adecuado, pues son los tres ejes del valor comunicativo de todo texto.
- Es necesario tener en cuenta, como hemos señalado antes, la dimensión social y cooperativa que caracteriza a los talleres de escritura, pues forma parte del proceso de aprendizaje. Por eso, se deberá evaluar la actitud del alumno o alumna en las dinámicas del taller, que engloba:
    - La participación: el alumnado deberá saber exponer su opinión sobre las lecturas propuestas, los relatos de los demás y sobre las correcciones que se reciban.
    - La autoevaluación llevada a cabo por el propio alumno, que sea capaz de asumir los errores que le señalará el docente como coordinador, que esté abierto a los comentarios y críticas de los demás desde la humildad y la cooperación. Será fundamental que el alumno desarrolle la capacidad de autocrítica para poder corregir sus propias producciones (lo cual constituye una parte esencial del proceso de escritura).
    - La calidad del análisis que hace el alumno de las lecturas propuestas y de los relatos de los compañeros: deben mostrar una profundidad de valoración más allá del “me gusta / no me gusta”, sabiendo exponer sus opiniones dentro del marco de las normas sociales, así como justificarlas utilizando la terminología y los criterios literarios aportados por los docentes como coordinadores a lo largo del taller.
- Puesto que los talleres tienen como propósito que el alumno o alumna progresen y trabajen en sus propias capacidades expresivas, será objeto de evaluación la evolución desde la primera sesión hasta la última: que haya sido capaz de corregir los fallos señalados, asimilar las críticas con un espíritu constructivo y aplicar los consejos y recomendaciones dados durante todo el curso.
- En el caso del alumnado de los primeros cursos de la etapa, será importante que se interioricen los conceptos gramaticales explicados en cada propuesta, que se entiendan los distintos registros lingüísticos y que los apliquen en las dinámicas del taller, comprendiendo que la lengua es una herramienta de comunicación indispensable para la relación con los demás y con uno mismo. Asimismo, se deberá valorar la capacidad del alumnado más pequeño de identificar emociones, diferenciar palabras y conceptos y poder crear personajes.
- Autoevaluación de forma conjunta, para que el alumnado de cada taller sea capaz de analizar sus propias dinámicas de forma colaborativa, así como su evolución personal y grupal a lo largo del curso. Esta autoevaluación podrá ser otro factor de evaluación a tener en cuenta por parte del coordinador.



2. Propuesta de escrituras

«Creatividad… es sinónimo de pensamiento divergente, o sea, capaz de romper continuamente los esquemas de la experiencia. Es "creativa" una mente que trabaja siempre, siempre dispuesta a hacer preguntas, a descubrir problemas donde los demás encuentran respuestas satisfactorias, que se encuentra a sus anchas en las situaciones fluidas donde otros solo husmean peligro: capaz de juicios autónomos e independientes (incluso del padre, del profesor, de la sociedad), que rechaza lo codificado, que maneja objetos y conceptos sin dejarse inhibir por los conformistas.

Todas estas cualidades se manifiestan en el proceso creativo».

Marta Fattori, (1988). *Educación y creatividad*.

«—¿Qué debo leer a mi hijo para que mejore sus facultades matemáticas y sea un hombre de ciencia? —preguntó una madre a Einstein.

—Cuentos —contestó él.

—Muy bien, pero ¿qué más?

—Más cuentos».

Silvia Adela Kohan, *(2003). Escribir para niños*

El principal objetivo de estos ejercicios no es tanto que el alumnado haga «literatura», aunque no es difícil que ocurra que la calidad de algunos trabajos sea excepcional y conmueva estéticamente. El objetivo principal es que los niños y niñas adquieran la soltura verbal y escrita para elaborar relatos y, con ello, la comprensión de las estructuras narrativas de la lengua.

La oralidad puede ser el camino que lleve a la escritura. La literatura nació así, fue de lo oral a lo escrito, por lo que se primará la lectura en voz alta, la lectura compartida, la exposición oral del tema a tratar por parte de la maestra previa a las propuestas de escritura, el debate, la indagación grupal sobre los temas, la lectura en voz alta de los trabajos que realiza el alumnado.

Las propuestas de escritura que aparecen en esta guía van siempre precedidas de algún texto que nos ponga en camino del tema sobre el que vamos a trabajar. La lectura en voz alta de estas u otras lecturas que el docente considere adecuadas y un pequeño debate sobre lo leído, servirán de punto de partida para ponernos a crear, ya sea desde la oralidad o desde la escritura. Aunque para esta guía se usen solo fragmentos de los textos originales, es interesante que los maestros conozcan el texto completo y valoren si lo usan para su clase o buscan otro texto similar que, por edad del alumnado o circunstancias, les resulte más interesante y adecuado para el trabajo con su grupo.

El acercamiento a las lecturas ha de ser tranquilo, emotivo, cercano, cálido. Se trata de compartir lecturas que fascinen, que sorprendan, que provoquen preguntas y reflexiones.

Como la literatura habla siempre de experiencias humanas, a la hora de comentar estos textos introductorios, el coordinador no solo abordará los aspectos técnicos de los mismos: lenguaje, narrador, punto de vista, espacio y tiempo, trama…, sino que tratará de que el grupo indague en el sentido del texto.

Por medio de preguntas ayudará a que el alumnado se implique con lo que acaba de leer. No solo se trata de una comprensión intelectual, sino que se buscará también una comprensión emocional.

Sirvan como ejemplo algunas preguntas que pueden hacerse tras la lectura de *Manolito Gafotas* de Elvira Lindo:

– ¿Quién es el narrador de esta historia?
– ¿Por qué crees que nos cuenta esta historia?
– ¿Por qué le escuchamos?
– ¿Qué nos interesa de lo que cuenta?
– ¿Nos sentimos identificados con lo que cuenta?
– ¿Qué es un mote?
– ¿Piensas como Manolito que solo si se es alguien se tiene mote?
– ¿Qué es ser alguien?
– ¿Se puede poner motes sin que sea muestra de burla y desprecio?
– ¿Ponéis mote en vuestro grupo de amigos?
– ¿En qué os basáis para poner un mote?

El cuestionario dará pie a un debate donde el grupo pueda participar libremente. Es el momento de proponer el trabajo de escritura. Lo que el propio alumno pensaba, lo hablado con los compañeros, los nuevos caminos que ha abierto el coordinador con sus preguntas y comentarios es el equipaje con el que el alumnado comienza esta aventura.

Por último, los comentarios de los compañeros y del profesor tras las lecturas de los trabajos serán de vital importancia en esta actividad. Recibir la respuesta de los demás, comprobar que los lectores/oyentes tienen su papel en este juego de la lectura puesto que han de interpretar y dar sentido a eso que leen.

Aunque conviene diferenciar la actividad del taller de escritura de la clase de Lengua, en esta etapa de primaria, se ampliará el trabajo de las propuestas de escritura con pequeños ejercicios que permitan repasar aquellos conceptos que los alumnos van adquiriendo en sus clases.

Las propuestas se han dividido en tres grupos que, de algún modo, tienen que ver con el proceso evolutivo del niño:

– Contar el yo
– Contar a los otros
– Contar el mundo

Objetivos de las propuestas

El primer grupo, *CONTAR EL YO,* tiene como objetivo principal la reflexión sobre uno mismo, poner en palabras los descubrimientos, CONTARSE a los demás. En este grupo se trabajará la memoria, lo que somos, lo que nos gusta de nosotros, nuestros sueños, nuestros deseos, nuestra casa, nuestra gente…

Como segundo objetivo buscamos que el alumnado aprenda y coja soltura a la hora de hablar en público, exponer sus historias, dar sus opiniones, de modo que vayan afianzando la seguridad en sí mismos a la vez que afianzando su identidad.

Las propuestas partirán de experiencias personales, el narrador será siempre el niño y la niña, que contarán en primera persona gramatical.

En el segundo grupo, *CONTAR A LOS OTROS*, se extiende la mirada hacia los demás, hacia personajes reales e inventados, a las relaciones entre ellos. En este grupo de ejercicios trabajaremos la imaginación, crearemos personajes, les diseñaremos unas vidas, trataremos de contar esas vidas del modo más eficaz usando algunas estrategias que la literatura nos ha enseñado. La imaginación nos permite «ver» lo que no sabemos.

La reflexión sobre los demás, poder hablar de los otros, ya sean reales o inventados, son objetivos de este tipo de propuestas. La invención, la imaginación, los mundos imposibles, ponerse en el lugar del otro y el juego serán también objetivos de este apartado.

El tercer grupo, *CONTAR EL MUNDO*, trata de abordar el mundo de las cosas, la naturaleza, las ciudades, los animales, las leyes físicas o matemáticas. Los ejercicios de este apartado tienen como objetivo contar con palabras cómo es y cómo funciona el mundo que nos rodea. Por medio del juego podrán abordarse materias que el alumnado haya trabajado en sus clases de un modo más formal. Jugar con los conceptos, inventar alrededor de ellos historias y situaciones ayudarán a que se fijen esos conceptos de un modo divertido y lúdico. Hacer una entrevista a un hombre de Neanderthal, pedirle a un volcán o a un manzano, un insecto o un río que nos cuente su historia, inventarse un mineral con poderes mágicos, que el protagonista de cualquier etapa histórica nos hable de su mundo son ejemplos de este tipo de ejercicios que se pueden sugerir el aula. En todas las propuestas se trabajarán, además, los conceptos gramaticales que los niñas y niños van estudiando: adjetivos, verbos, oraciones...

Para saber más

Alvarado, M., Rodríguez, M.C. y Tobelem, M. (1981). *Grafein. Teoría y práctica de un taller de escritura*. Altalena Editores.

Alvarado, M. Pampillo, G. (1988). *Talleres de escritura: con las manos en la masa*. Libros del Quirquincho.

Cassani, D. (2021). *El arte de dar clase*. Anagrama Argumentos.

Cerrillo, P. y Yubero S. (2017). *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. CEPLI.

Delmiro Coto, B. (2002). *La escritura creativa en las aulas*. Grao.

Fattori, M. (1988). *Educación y creatividad*. (Citada por Gianni Rodari en su *Gramática de la fantasía)*.

Frugoni, S. (2006). *Imaginación y escritura: La enseñanza de la escritura en la escuela*. Libros del Zorzal.

González, J., Motos, T. y Tejedo, F. (1990). *Expresión escrita o estrategias para la escritura*. Editorial Alhambra.

Kohan, S. A. (2003). *Escribir para niños*. Alba Editorial.

Rodari, G. (1989). *Gramática de la Fantasía*. Aliorna.

Rodari, G. (1987). *Ejercicios de fantasía*. Aliorna.

2.1. Contar el yo

¿Quién soy?

Objetivos

– Hablar sobre uno mismo nunca es fácil. Sin embargo, es un ejercicio muy interesante para que el alumnado vaya tomando conciencia de su propia subjetividad. Al hablar sobre uno mismo incorporamos siempre algún elemento de ficción, «inventamos» ese yo, aunque la ficción siempre revele una verdad.

Los objetivos de este tipo de propuestas son reflexionar sobre uno mismo, poner en palabras esa visión que cada uno tiene de quién es, jugar con los datos biográficos e inventar la historia familiar o recrearla.

Lecturas

> «Tengo el gusto y el busto de presentarme. Soy Gloria Fuertes, vuestra amiga de los versos. En mi barrio me llaman La Glorichi, pero vosotros me podéis llamar Gloria o Glorita o como queráis siempre que os suene bonito. Me gustaría caeros bien.
>
> Para que sepáis un poco más de mí os cuento que mi color favorito es el verde, mi flor preferida la violeta y mi político preferido NINGUNO. Me habría gustado tener voz de pajarillo y cantar bien, pero se me ha quedado esta voz cazallera y canto fatal. No pasa nada, tenemos que querernos tal como somos. El hecho histórico de la humanidad que más admiro es cuando me dieron un beso por primera vez. Y el dibujo animado que más me gusta es el Pato Lucas, porque me reconozco en su mirada».
>
> Gloria Fuertes, *Prologuillo* en *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños.*

«La Oruga y Alicia se estuvieron mirando un rato en silencio: por fin la Oruga se sacó la pipa de la boca, y se dirigió a la niña en voz lánguida y adormilada.

—¿Quién eres tú? —dijo la Oruga.

No era una forma demasiado alentadora de empezar una conversación. Alicia contestó un poco intimidada:

—Apenas sé, señora, lo que soy en este momento... Sí sé quién era al levantarme esta mañana, pero creo que he cambiado varias veces desde entonces.

—¿Qué quieres decir con eso? —preguntó la Oruga con severidad—. ¡A ver si te aclaras contigo misma!

—Temo que no puedo aclarar nada conmigo misma, señora —dijo Alicia—, porque yo no soy yo misma, ya lo ve.

—No veo nada —protestó la Oruga.

—Temo que no podré explicarlo con más claridad —insistió Alicia con voz amable—, porque para empezar ni siquiera lo entiendo yo misma, y eso de cambiar tantas veces de estatura en un solo día resulta bastante desconcertante.

—No resulta nada —replicó la Oruga.

—Bueno, quizás usted no haya sentido hasta ahora nada parecido —dijo Alicia—, pero cuando se convierta en crisálida, cosa que ocurrirá cualquier día, y después en mariposa, me parece que todo le parecerá un poco raro, ¿no cree?

—Ni pizca —declaró la Oruga.

—Bueno, quizá los sentimientos de usted sean distintos a los míos, porque le aseguro que a mí me parecería muy raro.

—¡A ti! —dijo la Oruga con desprecio—. ¿Quién eres tú?».

Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas.*

«Me llamo Manolito García Moreno, pero si tú entras a mi barrio y le preguntas al primer tío que pase: —Oiga, por favor, ¿Manolito García Moreno?

El tío, una de dos, o se encoge de hombros o te suelta:

—Oiga, y a mí qué me cuenta.

Porque por Manolito García Moreno no me conoce ni el Orejones López, que es mi mejor amigo, aunque algunas veces sea un cochino y un traidor y otras, un cochino traidor, así, todo junto y con todas sus letras, pero es mi mejor amigo y mola un pegote.

En Carabanchel, que es mi barrio, por si no te lo había dicho, todo el mundo me conoce por Manolito Gafotas. Todo el mundo que me conoce, claro. Los que no me conocen no saben ni que llevo gafas desde que tenía cinco años. Ahora, que ellos se lo pierden.

Me pusieron Manolito por el camión de mi padre y al camión le pusieron Manolito por mi padre, que se llama Manolo. A mi padre le pusieron Manolo por su padre y así hasta el principio de los tiempos. O sea, que por si no lo sabe Steven Spielberg, el primer dinosaurio Velociraptor se llamaba Manolo, y así hasta nuestros días. Hasta el último Manolito García, que soy yo, el último mono».

Elvira Lindo, *Manolito Gafotas.*

Propuesta de trabajo

Hacer un pequeño autorretrato. En pocas frases o líneas (el trabajo puede ser oral o escrito) el alumno deberá contar a los demás quién es. Para hablar de sí mismo puede hablar de su familia, de sus hermanos, de sus juguetes, de aquellas cosas que le gustan, de su nombre, etc. El autorretrato puede ser completado con un dibujo o con una foto, un juguete, o cualquier otro elemento con el que el alumno se identifique.

Metodología

El coordinador leerá los textos que se proponen en este ejercicio, o aquellos que considere adecuados para preparar la propuesta de trabajo. De cada lectura señalará aquel rasgo que considere peculiar, desde el tono al contenido de las presentaciones de esos personajes. Explicará de qué elementos hace uso para hablar de sí mismo para que pueda servir de modelo a la hora de hacer luego el ejercicio.

Estas explicaciones se harán de manera grupal, propiciando el debate y pidiendo al alumnado que opine sobre lo leído. Una vez concluido el debate, que el coordinador moderará y al que pondrá límite, será el momento de hacer la propuesta de trabajo.

Lo hará ofreciendo ideas, seguramente muchas de esas ideas ya habrán salido en el debate. Debido a la dificultad del trabajo, será necesario poner ejemplos, acercar al ejercicio por medio de elementos que podrían usarse para escribir sobre uno: los juguetes de mi vida, historia de mi nombre, descripción física, mi familia, lo que me gustaría ser...

La realización del trabajo se puede hacer oralmente o por escrito, en cuyo caso se leerá en voz alta al grupo. El docente comentará en cada lectura sobre todo aquellos aspectos destacables. Esto siempre refuerza la confianza en uno mismo y ayuda a vencer la resistencia de compartir este tipo de material tan personal. Esto no impide que también se pueden marcar alguno de los problemas que el texto presente.

Otras propuestas

Hacer una ilustración que acompañe al texto. Hacer un autorretrato o un retrato de familia.

Pedir al alumno que imagine que es un animal determinado o un personaje de ficción, un superhéroe, y que cuente cómo es su vida en esa nueva personalidad.

Trabajar algún aspecto gramatical, de acuerdo al nivel de estudio de la lengua de cada grupo. Estos pueden ser algunos ejemplos:

– Elegir una serie de palabras y proponer que escriban un sinónimo.
– Pedir que cuenten los adjetivos que han usado en tu texto
– Pedir que cuenten las oraciones han usado para escribir su trabajo.
– ¿Qué significa «quinto pino», «el último mono», «a la chita callando»?

Las listas

Objetivos

– Hacer listas es un modo de ordenar el caos. Estimula la capacidad de organizar, establecer prioridades y tener una idea del conjunto de esos elementos que forman una enumeración, una lista.

Ray Bradbury en su libro *Zen en el arte de escribir* usa las listas como disparador de energía creativa. Cuenta que, para generar historias, solía hacer un ejercicio que consistía en hacer listas de palabras sin aparente relación entre sí y luego unirlas, como quien genera fuego frotando dos piedras.

Las listas nos ayudan a encontrar relaciones entre cosas aparentemente no relacionadas, a ver patrones donde antes no éramos capaces de verlos. Y esto es siempre un generador de ideas nuevas.

Las listas son el modo de ordenar el mundo, organizarlo, acercarlo a nuestra experiencia, lo que propicia su comprensión. Nos ayuda a sentir que el mundo es susceptible de ser controlado, que podemos dividirlo en una cantidad de piezas y contenerlo en un papel.

Ayuda al desarrollo de la capacidad de observación del mundo que nos rodea.

No es una actividad ajena a los niños y niñas. Una de las primeras listas que se realizan en la infancia suele ser la carta a los Reyes Magos.

En este ejercicio podemos tratar de que la lista tenga que ver con aspectos del propio alumno y alumna. Se trataría de enumerar su mundo.

Lecturas

«Me gusta/No me gusta

Me gusta el mar, el monte y el río,
la cascada,
me gusta el libro,
la música, la amistad,
la playa.
Me gusta todo,
estoy chiflada.
Me gusta la lluvia,
La nevada,
Me gusta el bosque,
El duende y el hada.
Me chifla todo,
Estoy chiflada».
Gloria Fuertes, *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*

Propuesta de trabajo

La propuesta de escritura consiste en realizar una lista que de algún modo hable del alumno o alumna. Se puede plantear enumerar las cosas que «Me gustan/No me gustan». O aquella que el docente considere adecuada después de la pequeña tormenta de ideas que debe propiciar tras la lectura y su explicación de lo que es una lista.

Metodología

Una vez leído el texto propuesto, u otros que el docente considere adecuados para la edad de sus alumnos, se propiciará un debate sobre cosas que pueden ser enumeradas y escritas en un papel, o contadas oralmente. A continuación, se explicará lo que es una lista, para qué sirve, hará reflexionar al alumnado sobre lo que significa catalogar. Preguntará si hacen listas y tratará de que se hable de su utilidad.

Otras propuestas

Como decíamos antes, una lista ayuda a desarrollar la observación del mundo, la observación de uno mismo, por lo que las posibilidades de listas son infinitas.

Una de las que suele dar siempre mucho juego y que hace que los chicos y chicas vaguen por su memoria en busca de recuerdos es la de *Me acuerdo*, que consiste en una lista de recuerdos del tipo:

– *Me acuerdo de que el día que cumplí cinco años un perro me mordió.*
– *Me acuerdo de que no me gustaban los pistachos.*
– *Me acuerdo de que mi madre me dijo que en los mercados de China se venden perros y que la gente se los comía.*

Otra propuesta derivada del ejercicio Me acuerdo podría ser pedir al niño o niña que elija uno de esos recuerdos y, a partir de él, que desarrolle lo que recuerde de esa situación añadiendo detalles que en la enumeración había omitido:

– Dónde ocurrió.
– Con quién estaba.
– Qué pasó después.

Del mismo ejercicio puede surgir otro que consistiría en inventar una historia usando algunos de los elementos que se han rescatado de la memoria, de modo que la historia que se escriba o se cuente sea una mezcla de verdad y fantasía.

La siguiente propuesta tiene que ver con el ejercicio Me gusta/No me gusta. Se trata de relacionar con los sentidos esos elementos de la lista confeccionada. Qué elementos tienen que ver con el olfato o con el gusto, o con el tacto, o con el oído o con la vista.

De todos los ejercicios se puede proponer algún ejercicio que tenga que ver con la lengua:

Se propondrá a los alumnos que elijan tres verbos y traten de contar una pequeña historia de 4 o 5 renglones donde puedan usarse esos verbos.

El profesor elegirá 3 o 4 verbos de los usados por cada alumno o alumna y les pedirá que expliquen lo que significa cada uno.

Lo que pasó aquel día

Objetivos

– Construir en forma de relato un episodio de la vida del alumno o alumna.
– Usar los recursos narrativos necesarios para la construcción del relato, de acuerdo a la edad de los alumnos: narrador, espacio, tiempo, acciones y personajes.
– Plantear una sencilla estructura del relato: planteamiento, desarrollo y desenlace.
– Aprender lo qué es lo autobiográfico, ver las diferencias entre lo biográfico y lo autobiográfico.

Lecturas

> «Al empezar septiembre mi madre nos mandó a mi abuelo y a mí a comprar un cuerno que me faltaba en la trenca. Me lo arrancó el año pasado el Orejones López de un mordisco, un día que no le quise dar el bocadillo. Él se rompió un diente y yo me quedé sin cuerno. A él le consoló su madre y a mí la mía me dio una colleja de las de efecto retardado, de las que te duelen a la media hora aproximadamente. Ese día aprendí que si quieres meterte a una madre en el bote es mucho mejor que te rompas algo de tu propio cuerpo a que te rompas algo de la ropa. Lo de la ropa lo llevan fatal. Sin embargo, de los destrozos de los hijos se ponen a presumir en cuanto te descuidas: "Mi hijo ayer se rompió una pierna». "Y el mío la cabeza, no te fastidia". A las madres nunca les gusta quedar por detrás cuando están con otras madres. Por eso, al llegar septiembre, dijo mi madre: "No quiero que empieces el colegio y que nos plantemos en octubre sin que te haya cosido el cuerno a la trenca". Es mi trenca del año pasado, va a ser la de este año y será la del que viene y la del otro y la del otro, porque mi madre dice que los niños crecen mucho y hay que comprarles las trencas con vistas al futuro. Los niños crecen mucho, pero yo no. Por eso, ésta será la trenca que lleve el día de mi muerte, cuando sea viejo. Odio mi trenca. Tendré que pasar la vida odiando la misma trenca. ¡Qué aburrimiento! Este verano mi madre obligó al médico a que me recetara vitaminas. Yo creo que a ella le da vergüenza que la trenca siempre me esté igual de grande y me da vitaminas para que la trenca y yo seamos de una vez por todas de la misma talla. Hay veces que pienso que mi madre quiere más a la trenca que a mí, que soy de su sangre.
>
> Se lo pregunté a mi abuelo mientras íbamos a por el cuerno, pero él me dijo que todas las madres le cogían mucho cariño a las trencas, a los abrigos en general, a los gorros y a los guantes, pero que a pesar de todo seguían queriendo a los hijos porque las madres tenían un corazón muy grande. En mi barrio, que es Carabanchel, hay de todo, hay una cárcel, autobuses, niños, presos, madres, drogadictos y panaderías, pero no hay cuernos para las trencas; así

que mi abuelo Nicolás y yo cogimos el metro para ir al centro. Tenemos mucha suerte en el metro porque, aunque vaya muy lleno, mi abuelo y yo juntos damos mucha pena y siempre nos dejan el sitio. Mi abuelo da pena porque es viejo y está de la próstata. La próstata no se le ve pero sí se le ve que es viejo. A lo mejor yo doy pena porque llevo gafas, no te lo puedo asegurar. Cuando la gente nos deja el sitio nos vemos en la obligación de poner cara de pobres desgraciados, porque si, por ejemplo, te dejan el sitio y vas y te sientas y te partes de risa inmediatamente la gente se mosquea. Así que mi abuelo y yo siempre entramos en el metro como hechos polvo y siempre nos da resultado. Pruébalo, pero tampoco se lo vayas contando a todo el mundo, a ver si al final se corre la voz y se nos acaba el chollo».

Elvira Lindo, *Manolito Gafotas*

«Para la mayoría de los niños, el baño es uno de los peores momentos del día.

Para la mayoría de los adultos, el baño es uno de los mejores momentos del día.

Por eso lo único que pedía cada noche es que le dejaran bañarse tranquilo. Desaparecer como un cocodrilo bajo el agua espumosa de su pequeño pantano blanco.

Desaparecer y olvidar, mientras el pantano se teñía de negro poco a poco.

Fuera, tras el cristal empañado del baño, una suave tormenta otoñal había empezado a descargar sobre la calle. Muffin se sumergió en el agua y suspiró un puñado de burbujas.

Todo era paz y detergente en el viejo baño.

Todo… hasta que tres golpecitos secos resonaron en el interior de la casa.

"¿Qué es eso?", le pareció que gritaba su corazón, aunque lo que en realidad hizo fue palpitar a toda máquina.

Muffin no reconoció aquel sonido porque la garra de bronce sobre la puerta llevaba inmóvil once años. De no ser solo un pedazo de metal, hasta ella misma se habría sobresaltado cuando alguien la agarró por sorpresa aquella noche lluviosa.

Los tres golpecitos, sin embargo, enseguida se convirtieron en cinco, a continuación, en ocho, y por fin en una vocecilla apagada que se coló por las rendijas del baño.

Confundido, Muffin salió lentamente de la bañera, se echó por encima el albornoz y avanzó de puntillas hasta el recibidor».

Pedro Mañas, *Apestoso tío Muffin*

Propuesta de trabajo

Se trata de que el alumno cuente algún suceso, algo que hayan vivido y que consideren especial.

Metodología

Como siempre, una vez leídos en voz alta los textos elegidos para la actividad, el docente propondrá hablar de los sucesos extraordinarios que el alumnado haya vivido. Quizá situaciones en las que se pasó mucho miedo, o que fueron muy divertidas, situaciones que crearon tensión o angustia mientras ocurrían. Hablar de lo que son esas emociones.

A los más pequeños se les puede ayudar por medio de preguntas para que completen la historia:

– ¿Y dónde estabais?
– ¿Quién estaba contigo?
– ¿Y no tuviste miedo?
– ¿Y qué te dijeron?
– ¿Y qué pasó después?

Otras propuestas

Se puede proponer que relaten en voz alta o escriban una definición de las emociones que tuvieron en el momento de vivir el suceso que han contado. Los niños son únicos para contar lo que significan las cosas. La falta de costumbre de verlas o sentirlas hace que usen de modo natural ese recurso magnífico que es el «extrañamiento».

– ¿Qué es el miedo?
– ¿Qué es la angustia?
– ¿Qué es la felicidad?
– ¿Qué es la tristeza?
– ¿Qué es el dolor?

En el texto que se sugiere de lectura aparece la siguiente comparación: «Desaparecer como un cocodrilo». El docente podrá explicar en qué consiste esta figura retórica y proponer que sean el grupo el que construya algunas. Por ejemplo:

– «Está feliz como pez en el agua»
– «Es lento como una tortuga»
– «Repite como un loro»
– «Dulce como la miel»

De todas ellas, cada uno elegirá una y explicará el sentido de la comparación. O bien escribirá la historia origen de la comparación, ¿cómo surgió?

Escribamos un diario

Objetivos

– Reflexionar sobre los sucesos ocurridos a lo largo de un día
– Seleccionar aquellos que sean relevantes de algún modo.
– Conocer la técnica del diario.

Lectura

> «Lunes.
> Bueno, mira. Que me detengan. Sí, maté al pajarillo. A ver, por favor, que soy un gato. Básicamente me dedico a eso, merodeo sigiloso por el jardín en busca de pajarillos indefensos que apenas pueden volar de un seto a otro. Así que, a ver, decidme: ¿qué se supone que tengo que hacer cuando uno de esos pobres bichejos desplumados me aterriza en la boca? Me refiero a que se abalanza sobre mí, tal cual. ¿Y si llega a hacerme daño?
> Pues eso, pongamos que me ataca. ¿Es razón para que Eli lloriquee con la cara pegada a mi pelo y que casi me ahogue con sus lágrimas? ¿Para que me espachurre de tal manera que por poco me asfixie?
> —¡Oh, Tuffy! —gimotea con los ojos rojos y rodeada de pañuelos moqueados—. ¿Cómo has sido capaz de algo así?
> ¿Que cómo he sido capaz? ¡Pues porque soy un gato! Cómo iba a saber yo que me iba a montar semejante drama: la madre de Eli corriendo de un lado a otro en busca de periódicos viejos y el padre llenando un cubo de agua con jabón.
> Vale, vale. A lo mejor me pasé arrastrándolo y dejándolo en la alfombra. Porque lo mismo las manchas no salen ya nunca.
> Lo dicho, que me detengan».
>
> Anne Fine, *Diario de un gato asesino*

Diario de una mosca (habla la mosca)

«Muy temprano me desperté. Volé un poco por el salón y aterricé en la calva de un señor. El señor me dio un manotazo y salí de allí como pude. Medio mareada, me posé en un plato de arroz y me echaron. Cuando vuelo hago un ruidito y la gente se mosquea y, aunque no les pique, me sacuden. Volé a la cocina, correteé tranquila sobre un racimo de uvas.

—¡Qué asco de mosca! —dijo alguien. Y me echaron. Volví a entrar por la terraza, me posé en el cristal del televisor y me echaron un chorrito de mata insectos. Aquí estoy, mareada debajo del sofá, temiendo que pasen la aspiradora. Y no sé ni cómo me quedan fuerzas para contároslo.

"¡Qué mala suerte ser mosca!"».

Gloria Fuertes, *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*

Propuesta de trabajo

Escribir una página de diario del día de ayer.

Metodología

Una vez explicado lo que es un diario, el sentido de su escritura, y leído el fragmento propuesto, o aquel otro que se considere más adecuado para la edad del grupo, se propondrá la escritura de una página de diario donde se recojan los sucesos ocurridos el día anterior.

Para ello el niño ha de recordar qué pasó ayer y hacer una selección de aquellos sucesos que puedan ser más relevantes.

Otras propuestas

Se puede proponer algo más lúdico, por ejemplo, escribir una página o más del diario de una «mosquita» (son las que pican) que nace en pleno verano en un parque del barrio. Deberá contar su sorpresa al abrir los ojos, ya fuera del huevo, preguntarse qué es lo que tiene que hacer, cómo pica la primera vez y por qué lo hace…

Partiendo de las palabras «pajarillo», «polluelo», «bichejo», el docente podrá recordar el tema de los sufijos y la connotación que añaden a la palabra. Pedirá al grupo que usen ese sufijo en algunas palabras para darles un matiz despectivo, o cariñoso.

2.2. Contar a los otros

La máquina de hacer historias: el diccionario

Objetivos

- Familiarizarse con el uso del diccionario.
- Comprender que allí están todas las palabras que usamos y las que podríamos usar. Dicho de un modo mágico, entre esas páginas están todas las historias posibles.
- Acercarse a la palabra, un acercamiento más emocional que el de la costumbre de su uso.
- Trabajar la palabra, buscarle resonancias, colores, rimas, jugar con ella dividiéndola en sílabas y construyendo con su desorden nuevas palabras.

Lecturas

«Amarillo: color yema huevo.
La bandera española lo luce,
Si enfermas del hígado lo trasluces.
Adiós: Despedida en español.
Se dice adiós a quien quieres
tus ojos llueven.
Si dices adiós al dolor
te sientes mejor.
Alimento: El mejor alimento
es que siempre estés contento.
Amor: Querer a alguien que no es de tu familia
Querer a tu familia,

Querer a quien más quieres,
Querer a todo el mundo,
Eso es amor
Y lo demás cucarachas».

Gloria Fuertes, *Diccionario estrafalario* en *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*

Propuesta de trabajo

Decimos que el diccionario es la máquina de hacer historias porque entre sus páginas están todas las palabras.

Cada palabra tiene su historia y su mundo. En este ejercicio vamos a jugar a encontrar la historia de algunas palabras. La historia y lo que cada palabra cuenta. La propuesta de trabajo consiste en definir el significado de algunas de ellas.

Metodología

Se pasará el diccionario a los niños y las niñas para que lo hojeen, que pongan en marcha la máquina de hacer historias y elijan una palabra.

Una vez elegida se hará una lista con las palabras escogidas. Se pueden votar las cinco favoritas o bien el profesor o profesora las elegirá directamente para no alargar demasiado la preparación del ejercicio.

Con esa lista de cinco palabras, en grupo o individualmente han de buscar la historia de cada palabra, de ese trocito de mundo que nombra. Contarla oralmente o escribirla.

Ejercicio grupal a largo plazo: si este ejercicio se hiciera con alguna frecuencia, al final del curso el grupo podría tener un diccionario, un «diccionario estrafalario», como el que nos ha servido para introducir este ejercicio.

Otras propuestas

- Inventar palabras. Por ejemplo, cómo se podría llamar un beso de madre para diferenciarlo de los demás besos. O cuál sería la palabra que diferencia las lágrimas de dolor de las de tristeza.
- Repasar algún concepto gramatical que el grupo haya trabajado en esos días. Por ejemplo, contar cuántas palabras esdrújulas y agudas hay en el texto. Escribirlas en un cuaderno y hacer una pequeña historia donde puedan usarse todas esas palabras.

Una palabra, una historia

«Personalmente, he inventado muchas historias partiendo de una palabra elegida al azar. Una vez, por ejemplo, partiendo de la palabra "cuchara", obtuve la siguiente cadena: "cuchara-cucharada-cucharada clara-clara de huevo-oval-órbita-huevo en órbita". Aquí me detuve y escribí una historia titulada *Un mundo en un huevo*, que está entre la ciencia ficción y la tomadura de pelo.

Podemos dejar ahora a la palabra "china" librada a su destino. Pero no nos ilusionemos con haber agotado las posibilidades. Ha dicho Paul Valery: "No hay palabra que se pueda comprender si se llega al fondo de ella". Y Wittgenstein: "Las palabras son como la capa superficial de las aguas profundas". Las historias se buscan, precisamente, nadando bajo el agua».

Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*

Objetivos

– Trabajar la imaginación partiendo de una simple palabra, que construyan con libertad un relato a partir de esa fantasía.
– Seguir trabajando los elementos de la narración.

Lecturas

> «El pez Colorines vivía feliz y contento, con los otros peces de su apartamento.
> El apartamento era el Acuario de unos grandes almacenes. El pez Colorines había nacido allí en la gran pecera. Como no sabía nada de ríos ni mares, se creía que el mundo era eso. Y era feliz dentro de su laguito de agua dulce, encarcelado entre paredes de cristal, con su agua y su comida artificial».
>
> Gloria Fuertes, *El pez llorón* en *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*

> «Por ir todas las tardes a la playa a buscar caracolas se me fue formando una montaña de arena en la habitación. La traía en los zapatos, poco a poco, sin darme cuenta.
> —Me llamo Duna —parecía decir.
> —Las dunas son montañas nómadas —me dijo mi hermana.
> —Yo tengo una —le contesté.
> —Ah, ¿sí? ¿Dónde?
> —Ven conmigo.
> Cuando entramos, mi habitación estaba llena de caracolas y vacía de montañas.
> —¿Qué quiere decir nómada? —le pregunté.
> Desde entonces, por mi casa ronda una montaña nómada: Duna. Como ha vivido aquí desde pequeña, no se escapa, aunque siempre tiene la puerta abierta».
>
> Pablo Albo, *Duna* en *Diógenes*

Propuesta de trabajo

Construir un relato, un pequeño cuento, partiendo de una palabra, como ocurre en los ejemplos con las palabras «colorines» y «duna».

Metodología

Volvamos al diccionario para elegir una palabra. Podemos también hacer una tormenta de ideas con el alumnado y elegir entre todos la palabra que nos va a servir como hilo del que tirar para que nos cuente alguna de las historias que esconde. No se trata en esta ocasión de contar la historia de la palabra elegida, como en el ejercicio anterior, sino que la usaremos para construir una historia nueva.

Una vez elegida, jugaremos con ella, explicaremos su significado y se sugerirá al grupo que partan de esa palabra para imaginar una historia que de alguna manera tenga que ver con ella. En las lecturas propuestas se pueden señalar: Colorines y Duna. Y cómo cada una nos lleva a un mundo diferente donde la palabra encuentra su sentido.

Otras propuestas

Los juegos de diccionario son muchos y suelen ser muy divertidos para hacerlos con el alumnado de mayor edad. Algunos ejemplos son los propuestos por el grupo OULIPO que explicamos a continuación.

– El llamado S+7o método de transformación de textos:

Consiste en partir de un texto ya escrito, literario o no, y con la ayuda de un diccionario, reemplazar en él cada sustantivo (S) por el séptimo (+7) que se encuentre en el diccionario contando a partir del sustantivo dado.

– El juego de la definición engañosa:

En cada jugada, el diccionario lo tendrá un alumno o alumna, que elegirá y copiará en un papel la definición de una palabra que escoja al azar.

Dirá en voz alta la palabra elegida para que cada niño o niña invente y escriba la definición nueva de esas palabras en un papelito similar al que usa el que dirige el juego. Se trataría de poner esa definición inventada usando las formas que usan los diccionarios, porque el juego se trata de, una vez leídos todos los papelitos, votar a aquella que nos parece la verdadera.

Para los más pequeños se puede aprovechar para hablar de la familia de las palabras, las palabras que nacen de otras palabras, las palabras que se componen de dos o más palabras o aquellas que esconden otras entre sus sílabas, por ejemplo, la palabra «DRAMATIZACIÓN».

Dos palabras, una historia más compleja

> «Hemos visto nacer el tema fantástico —el punto de arranque de una historia— de una palabra suelta. Pero se ha tratado, más que nada, de una ilusión óptica. En realidad, no basta un polo eléctrico para provocar una chispa: se necesitan dos. La palabra aislada "actúa", ("Búfalo. Y el nombre actuó…", dice Montale) solo cuando encuentra una segunda que la provoca, la obliga a salir de los caminos gastados del hábito, a descubrirse nuevas capacidades de significado. No hay vida donde no hay lucha».
>
> Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*

Objetivos

– Como se indica en el texto de Rodari, el uso de dos palabras para construir una historia obliga a salir de los caminos gastados del hábito y a descubrir así nuevas capacidades de significado.
– Trabajar con la imaginación, seguir la huella que las palabras elegidas marcan, improvisar a partir de que se relacionen ambas construyendo un binomio son objetivos de este ejercicio.
– Seguir conociendo los elementos de la narración: el narrador, el personaje, la trama de una historia, la creación de un conflicto que obligará al personaje a luchar para resolverlo.

Lecturas

> «El coche se abolló. Estiró las ruedas y arrugó el hocico. Pero el árbol quedó destrozado y toda la acera llena de nidos y pichones.
>
> El conductor dijo mirando el árbol caído:
>
> —¿Tendrá arreglo?
>
> —No, señor. Éste ya no retoña —dijo un viejo que entendía.
>
> Y yo dije:
>
> —¡Qué ciudad! ¡Qué barbaridad!».
>
> Gloria Fuertes, *El coche que atropelló un árbol* (fragmento) en *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*

> «Perico había tenido un día muy agotador en el mercado del pueblo, y ahora regresaba a su casa, paso a paso, con su asno.
>
> Cuando era ya de noche, Perico llegó a su pueblo.
>
> —¡Uf, ya llegamos! —dijo muy contento.

Pero Peludo, que así se llamaba el asno, tiró de él hasta el estanque porque tenía sed, y Perico no tuvo más remedio que seguirlo.

Los grillos cantaban y la luna se reflejaba en el estanque como en un espejo.

Pero he aquí que una nube la tapó y, mirad lo que son las cosas, el reflejo de la luna en el estanque se apagó justo cuando el asno estaba bebiendo.

—¡Vaya, el Peludo se había bebido la luna! —dijo Perico asombrado.

Y echó a correr hasta el pueblo gritando a los cuatro vientos:

—¡El Peludo se ha bebido la luna! ¡El peludo se ha comido la luna!».

Renada Mathieu, *El asno que se bebió la luna*

Propuesta de trabajo

El ejercicio es sencillo. Partiremos de dos palabras para construir una historia; dos palabras, a ser posible, alejadas en su significado. Así, será la imaginación la que se pondrá en marcha para establecer entre ellas un parentesco, construir un «conjunto» en el que puedan convivir los dos elementos extraños.

Metodología

Esas dos palabras pueden elegirse al azar partiendo de un diccionario, o pueden ser escogidas por el grupo o por cada componente del mismo. Se pueden escoger dos de ellas a partir de una lluvia de ideas en la que participe toda la clase. Jugando a combinarlas se encontrará con la idea del relato que habrá que escribir o contar.

No creemos que los cuentos de Gloria Fuertes o el de Renada Mathieu hayan salido de esta técnica, pero sí nos sirve como ejemplo para la realización del ejercicio. Partiendo de las dos palabras se jugará a relacionarlas. De esas asociaciones surgirán ideas diversas. Partir de la que se considera más interesante y escribir esa historia.

Palabras: árbol y coche

Algunas ideas de historia a partir de esas dos palabras:

– El árbol que creció dentro de un coche.
– El coche que plantó un árbol.
– El coche que se subió a un árbol.
– El coche que atropelló a un árbol.

Palabras: asno y luna

– El asno que se enamoró de la luna.
– El asno que viajó a la luna.
– El asno que hablaba con la luna.
– El asno que se bebió la luna.

Otras propuestas

Partiendo del texto escrito, se puede aprovechar para trabajar alguno de los aspectos gramaticales que el grupo esté estudiando en clases de Lengua. Por ejemplo:

– ¿Cuántos adverbios has usado para escribir esta historia?
– ¿Cuántos verbos?
– Palabras primitivas y derivadas que has usado.
– ¿Y cuántas palabras esdrújulas? ¿Y agudas?

Expresiones raras

Objetivos

– El primer objetivo es jugar con algunas expresiones de uso cotidiano, frases hechas, que muestran un significado diferente a su significado real.
– Trabajar el sentido literal, real y directo de las palabras y su sentido figurado.

Lecturas

«Llovía mucho cuando la madre de Clara llegó a casa, cargada con las bolsas del supermercado. Las dejó en el suelo, se quitó el impermeable y se sentó en el sofá a descansar un ratito.

—¡Uf! ¡Estoy hecha polvo! —dijo suspirando.

Entonces Clara, que estaba allí haciendo los deberes, miró a su madre, pero en su lugar solo vio un montoncito de arena.

Cuando recuperó las fuerzas, la mamá se levantó, volvió a coger las bolsas y se fue a la cocina tarareando una canción. A Clara le gustaba oír el ruido de la lluvia mezclado con ese canturreo.

Un poco más tarde llegó su padre, y como seguía lloviendo, a Clara no le extrañó que tuviera el aspecto de alguien caído dentro de una sopera.

—¡Llueve a mares! —dijo mientras le daba un beso.

Clara se asomó a la ventana y vio que del cielo caían peces, pulpos y caracolas.

Clara sonrió. Se daba cuenta de que tenía mucha suerte porque podía ver las palabras. Muy poca gente en el mundo era capaz de hacerlo. En realidad, ella no conocía a nadie así. Viendo las palabras, la vida siempre era una aventura. Y por eso, esa noche también era especial.

Pero como hasta en los días especiales hay obligaciones, Clara hizo sus deberes, jugó un rato y después se fue a la cocina a ver qué hacía su mamá. Apoyada en la puerta, se quedó mirando cómo ella hacía unas croquetas.

—¡Vamos, hija! ¡Ve poniendo la mesa! ¡No te quedes ahí plantada!

Clara se miró los brazos y vio que, de repente, le salían del codo y de los hombros grandes ramas de árbol y, de los dedos de los pies, unas pequeñas raíces que se metían por las baldosas. Pero el espectáculo de la cena fue aún mejor.

Su padre, sentado ante un humeante plato de sopa, se relamió y dijo:

—Tengo un hambre feroz.

Y, aunque su padre seguía teniendo cara de bueno y hablaba de no sé qué problemas del trabajo, le empezaron a salir unos colmillos largos, largos y amarillentos. Con esa cara de lobo miró hacia la cocina, donde estaba la mamá de Clara, cogiendo unas servilletas, y dijo:

—¡Trae también el salero, cariño!

—¡Voy volando! —contestó ella.

Y Clara vio cómo a su madre le habían crecido dos grandes alas del mismo color del vestido y entraba volando en el salón, muy cerca del techo, pero sin chocarse con la lámpara.

El resto de la noche fue más tranquilo. Entre los tres recogieron los platos y se pusieron a ver un poco la tele. Clara comenzó a bostezar y se acurrucó en el regazo de su madre.

—¿Puedo ir mañana al cumpleaños de Laura? —preguntó cuando ya se metía en la cama.

—¡Claro que sí! Y dile que venga un día a casa. ¡Hace un siglo que no la veo!

Entonces Clara vio a su madre transformarse en una anciana de pelo blanco y piel arrugada. Y sintió ganas de llorar. Pero su madre ya estaba junto a la cama para darle un beso de buenas noches.

—¡Eres un cielo, cariño! Ah, y no olvides el impermeable mañana. Va a hacer un día de perros.

Y Clara cerró los ojos porque el brillo de las estrellas que tenía por todo el cuerpo la deslumbraba y soñó con una ciudad en la que los perros dirigían el tráfico, repartían el correo y viajaban en autobús».

Nana Morgana, *La niña que veía las palabras* en *Carrusel de fantasía.*

Propuesta de trabajo

Partiendo de una serie de expresiones escribir un relato basado solo en el sentido literal de las palabras.

Con los niños más pequeños se podría partir de alguna expresión muy sencilla, que ellos puedan usar, por ejemplo, «perder el tiempo» y trabajar a partir de ella.

Metodología

Una vez leída la historia y comentada con el grupo, se animará al alumnado a buscar expresiones similares a las empleadas en la lectura, expresiones que significan algo distinto a lo que dicen. Por ejemplo:

– Salir de dudas.
– Matar la curiosidad.
– Perder el tiempo.
– Estar en las nubes.
– Estar en la flor de la vida.
– Faltar un tornillo.
– Perder la cabeza.
– Estar como una cabra.

Elegir una de ellas y contar la historia, no de lo que significa, su sentido figurado, sino del real. Por ejemplo:

– Si Dudas fuera un lugar del que se sale y se entra.
– Qué pasaría si se perdiera de verdad el tiempo, si de pronto no tuviéramos tiempo.
– Contar la historia de alguien que perdió la cabeza.

Acabar una historia

Objetivos

– La comprensión de lo que es un cuento: una narración que plantea un problema y propone una solución.
– Aprender a leer los elementos dramáticos del relato, reconocer el conflicto y darle una salida que solucione el problema.

Lecturas

«Su Majestad Tristón no sabía reír. Estaba siempre malhumorado.

Su reino era un país muy triste y silencioso. Tristán había prohibido la risa.

En la calle, en la escuela, por todas partes se veían carteles que decían:

SE PROHÍBE REÍR BAJO PENA DE CASTIGO

Los patios de las escuelas estaban como vacíos sin la risa de los niños. En el pueblo no se celebraban fiestas, y las gentes vestían siempre de negro. De ese color era la bandera del reino.

—¡Nada de colores! —decía Tristán—. Los colores son alegres. Que se pinten de negro las palomas y todos los pájaros y todos los animales —ordenaba.

Y no se pintó el cielo porque, aunque lo intentaron, no lo consiguieron.

—¡Nada de jardines, nada de árboles! Las plantas dan flores y las flores son alegres.

Las cárceles estaban llenas de gentes que habían osado sonreír.

—La sonrisa puede traer la risa —sentenciaba Trsitán.

Una tarde de verano su Majestad Tristán se echó la siesta bajo la sombra de un árbol. Como estaba descalzo, las hormigas se le subieron por los pies. Tristán sintió tales cosquillas que…».

Carlos Reviejo, *El rey que no sabía reír*

«Rufo y Trufo eran los dos gatos más felices del mundo. Tenían todo lo que un gato puede desear: un sitio donde vivir, calorcito, comida varias veces al día, camas y sillones mullidos, muchos tejados por los que pasear y algunas personas que les querían y vivían con ellos en casa.Si alguien les hubiera preguntado a Rufo y Trufo si querían ir a vivir a otro sitio, ellos hubieran dicho:

—¡Noooo!

A ningún gato le gusta cambiar de casa. Odian los viajes, las vacaciones y perder sus rincones y olores conocidos.

Un día, mientras se lavaban para empezar una de esas siestas suyas que duraban toda la tarde, se dieron cuenta de que algo estaba cambiando.

—¿Te has fijado en que cada vez hay más cajas en esta casa? —dijo Trufo a su amigo.

—¡Sí, y me encanta! Me gusta mucho jugar a esconderme en ellas, arañar los cartones y dar sustos.

Se empezaron a reír recordando uno de los últimos sustos.

Rufo se había metido en una caja muy alta que estaba junto a la puerta del salón. Nadie le había visto esconderse allí, y ya llevaba un buen rato.

Trufo dormía en el alféizar de la ventana y no se había dado cuenta de dónde estaba su amigo.

Cuando se despertó, empezó a buscar a Rufo.

Buscaba por toda la casa, pero no había ni rastro».

Carmen García Iglesias, *Rufo y Trufo cambian de casa*

«Eran las ocho de la mañana. Estaba sentado en el salón de mi casa, en mi sillón preferido… delante de la chimenea, leyendo el periódico, bebiendo una taza de té aromatizado al parmesano, royendo un bizcochito de queso de bola… cuando sonó el teléfono.

Alargué la pata, levanté el auricular y exclamé:

—¿Diga? ¿Diga?

Oí la voz de mi sobrinito preferido, Benjamón.

—Tío Gerónimo, ayer en la escuela la maestra me puso una redacción: "Las normas de buena educación". ¿Puedo ir a tu casa para que me ayudes a escribirla?

—¡Por mil quesos de bola, pues claro, ven cuando quieras!

En ese instante se abrió la puerta y alguien gritó:

—¡Gerónimooooo!

Me encontré frente a un roedor con la panza oronda, morro chato, bigotes revueltos, pelaje de color castaño y cola gordezuela. Iba vestido de modo muy extraño: con unos tejanos desteñidos, una camisa blanca manchada de aceite, tirantes rojos y… ¡una cursilísima chaqueta de terciopelo de color amarillo queso! Corrió hacia mí a rápidas zancadas y gritó en tono dramático:

—¡Gerónimoooooo!

Preocupado, dejé caer al teléfono y corrí hacia él gritando:

—¡Primo! ¿Qué puedo hacer por ti?

Trampita continuó corriendo hacia mí, pero pasó de largo y se tiró encima de mi precioso sofá antiguo de estilo Imperio.

—¡Cuidado con mi sofá antiguo! —le grité.

Él exclamó en tono inspirado:

—¡Gerónimo, tengo que darte una noticia. —Apoyó las patas en mi cojín de seda preferido—: ¡Tengo que darte una noticia importante… súper importante… súper súper súper importante!

—¡Cuidado con mi cojín de seda! —le grité. Me tiré de los bigotes con desesperación—: Pero… ¡Eres un vándalo! ¡Un ratón educado no estropea las cosas de los demás!

Trampita fingió no oírme:

—Límpiate las orejas, primito…».

Dami, E., *Gerónimo Stilton. Un ratón educado no se tira ratopedos*

Propuesta de trabajo

Se leerá solo el planteamiento de una historia, donde aparecen ya el personaje y su conflicto, y se pedirá a los niños y niñas que continúen esa historia y le den un final donde ese conflicto se soluciona.

Metodología

Se leerán en clase algunos planteamientos de cuentos que el coordinador considere adecuados según la edad del grupo. Tras leer cada uno, se les pedirá que continúen y acaben esas historias oralmente y en grupo. Luego se leerá el planteamiento del cuento que se trabajará ya individualmente y por escrito u oralmente según edades.

Otras propuestas

Trabajar algún aspecto del texto: palabras cuyo significado se desconoce. Buscar en el diccionario para resolver las dudas. Buscar sinónimos de esas mismas palabras, una vez se sepa el significado.

Construir una historia en la que deben aparecer algunas cosas

Objetivos

- Trabajar la improvisación, la rapidez a la hora de encontrar sentido a los elementos que se proponen para incorporar al texto.
- Trabajar la agilidad para darles utilidad y que formen parte de la historia.
- Trabajar la imaginación y practicar la estructura básica de las historias.

Lecturas

«Una vez, el semáforo que hay en la plaza del Duomo de Milán hizo una rareza. De improviso, todas sus luces se tiñeron de azul y la gente no sabía a qué atenerse.

—¿Cruzamos o no cruzamos? ¿Estamos o no estamos?

Por todos sus ojos, en todas direcciones, el semáforo propagaba la insólita señal azul, de un azul tan azul como no había estado nunca el cielo de Milán.

Mientras esperaban a ver qué pasaba, los automovilistas gritaban y tocaban el claxon, los motociclistas hacían rugir el tubo de escape y los peatones más gordos gritaban:

—¡Usted no sabe quién soy yo!

Los ingeniosos decían irónicamente:

—El verde se lo habrá comido el alcalde para hacerse una casita en el campo.

—El encarnado lo han utilizado para teñir los peces de los jardines.

—¿Sabéis qué hacen con el amarillo?».

Gianni Rodari, *El semáforo azul* en *Libro de la fantasía*

«Hay muchas granjas en el mundo, pero ninguna es como Molinorojo. Molinorojo es grande. Tan grande que todos caben dentro. Molinorojo es pequeño, tan pequeño que cabe en el corazón más minúsculo. Molinorojo no es de nadie, lo mismo de que de nadie es el aire y el agua. Molinorojo es de todos. Lo mismo que de todos es el mundo.

El mayor deseo de los tres amigos era quedarse levantados hasta medianoche. Lo hubieran hecho mucho antes si Paco Gallo no hubiera tenido tanto miedo a quedarse dormido por la mañana, pues de un gallo que se quede dormido se ríen hasta las gallinas. Pero un día Benito Rollizo tuvo una buena idea, como solía ocurrirle a menudo mientras comía.

—¿Sabéis lo que necesitamos? —gruñó en voz alta—. ¡Un despertador!

—¿Y de dónde vamos a sacarlo? —le interrumpió Paco Gallo».

Helme Heine, *El despertador*

Propuesta de trabajo

Se trata de construir una historia aportando algunos sustantivos previamente elegidos, referidos a cosas concretas o abstractas que habrá que incorporar a la historia.

Metodología

Leer los textos propuestos o aquel que el docente considere adecuado, según la edad del grupo. Una vez leído, elegir una serie de sustantivos de los que aparecen en la historia.

Se pedirá escribir un nuevo cuento, un pequeño relato donde esos sustantivos encuentren su sitio. Por ejemplo, de las lecturas propuestas podemos elegir los siguientes:

– Semáforo
– claxon
– cielo
– peces
– corazón
– agua
– amigos
– miedo
– idea

Grupalmente se decidirá el escenario donde se va a desarrollar la historia.

Otras propuestas

Se puede complicar un poco el ejercicio para los y las mayores, por ejemplo, utilizando en un orden dado esos sustantivos.

La elección de las palabras puede hacerse a través de una tormenta de ideas y pueden ser simples objetos: un bebedero de pájaros, un refugio nuclear, un enano de jardín…, o bien dejar al azar hacer el trabajo. Preparar una caja donde, en pequeños papelitos doblados, se esconden palabras. En este caso, se referirán a objetos variados. Los elegidos serán los que deben usarse en la elaboración de una historia:

– Sacapuntas
– vela
– helicóptero

Este juego puede servir para diferentes ejercicios. Por ejemplo, personajes que deben formar parte de un cuento:

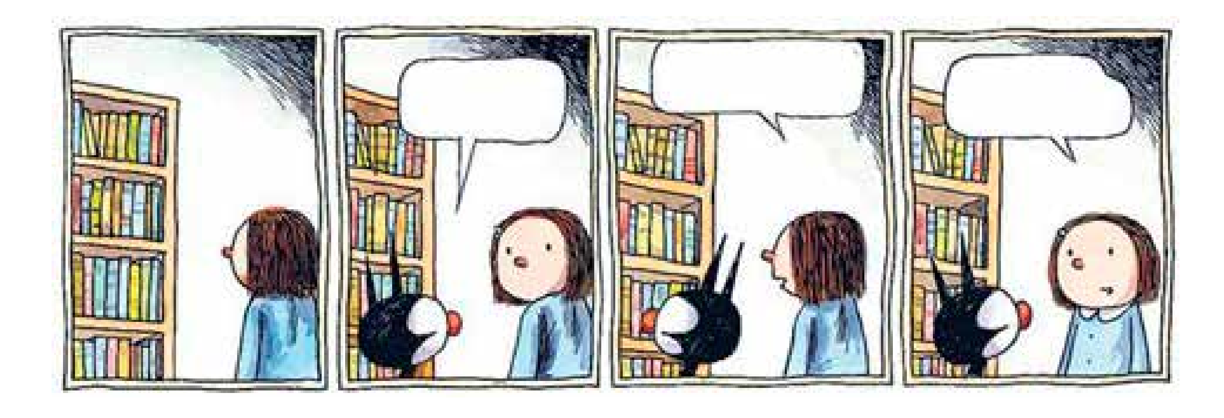
– Policía
– oso hormiguero
– una bruja

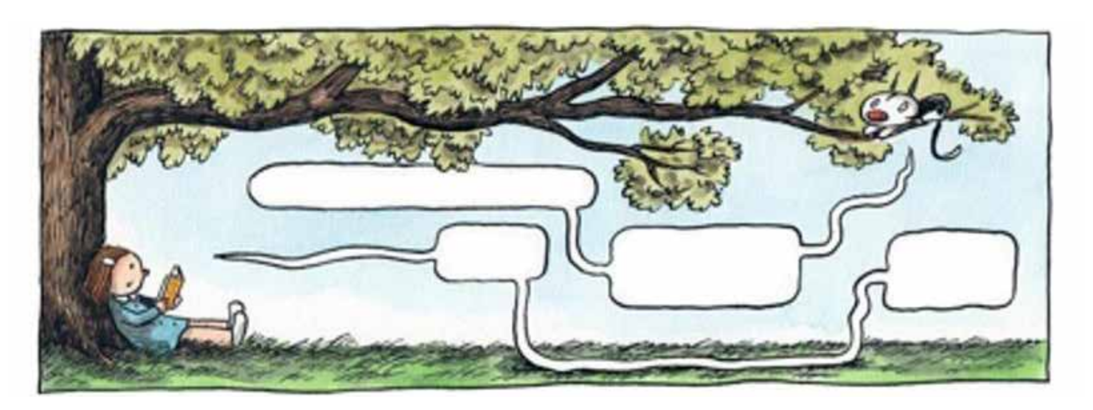
Rellenar bocadillos

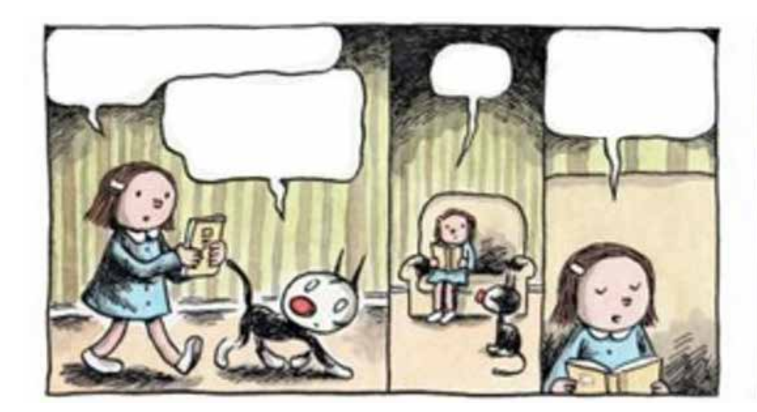
Objetivos

Con esta propuesta se trabaja la capacidad de observación, la lectura de gestos, la secuencia lógica de acciones y la imaginación, al tener que inventar una historia y dar voz a esos personajes con la única referencia de la ilustración.

Lectura








Ricardo Liniers Siri (2019)

Propuesta de trabajo

Partiendo de una tira cómica que cuente una historia o una simple página de cómic en las que se haya borrado previamente el texto de los bocadillos, se pedirá al alumnado que los rellenen, una vez que hayan encontrado una historia en las ilustraciones.

Metodología

El docente compartirá con el grupo algunas pequeñas tiras cómicas, adaptadas a la edad, donde se prescinda de las palabras para que practiquen las lecturas de imágenes y sean capaces de componer así una historia.

Una vez hecha esta práctica, se repartirá a los alumnos una página de cómic o una tira cómica en la que se habrá borrado el texto de los bocadillos.

El trabajo consistirá en un primer momento en que el alumnado comprenda o invente la historia que cuentan o podrían contar las ilustraciones. Luego, siguiendo esa lógica, se trataría de rellenar los bocadillos completando con ello el significado de la historia.

Otras propuestas

– Escribir la historia que cuentan las imágenes.
– Que el alumnado dibuje sus propias viñetas e ilustraciones.
– Señalar los adjetivos que se han usado para contar la historia, los sustantivos, buscar sus sinónimos o antónimos, o cualquier aspecto gramatical que el grupo esté estudiando.

Escribir una historia partiendo de un comienzo dado objetivos

Objetivos

– La creación de un texto con el condicionante de los elementos dados en el comienzo obliga al alumno a adaptarse a ellos a la hora de construir la historia.
– Se busca con este ejercicio seguir practicando la construcción del relato, trabajar la causalidad y ejercitarse en el uso de los elementos necesarios: personaje, narrador, espacio, tiempo…

Lecturas

«Había una vez, hace ya muchos años, una niña que se llamaba Esmeralda porque tenía los ojos verdes como ramitas de los más tiernos helechos».

Camilo José Cela, *La bandada de palomas*

«No había en toda la aldea de Trimonte ni en las de los contornos una niña tan rara como la de Zenón el alfarero».

Carmen Martín Gaite, *El pastel del Diablo*

«Esta es la historia de una giganta que se llamaba Marcelina. Marcelina era alta y grande como una casa de tres pisos. Cogía naranjos como si fueran margaritas y dormía la siesta sobre las colinas».

Montserrat Ginesta, *La giganta y Chiquitin*

«Patatita tenía unos ojos muy grandes y un perro muy pequeño. Le había puesto de nombre Caldero, porque tenía el mismo color que la olla donde su madre hacía la comida. Patatita vivía en un carro del que tiraban una mula blanca y otra gris. Era un carro grande y viejo que, por las noches, crujía como un barco triste».

Pilar Molina Llorente, *Patatita*

Propuesta de trabajo

Se trata simplemente de tirar del hilo de algunos de estos comienzos de cuento. Se pueden proponer varios y que elija el grupo aquellos que resultan más sugerentes para seguir el rastro de una historia que empieza de ese modo. Puede servir cualquier primera frase de cualquier cuento. Pero aquí ofrecemos un par de ellas.

– «Hace muchos años, en el barrio de la Alameda, vivía un niño que tenía una mascota que se llamaba Arcoíris. No era un perro, no era un gato, no era un conejo. Arcoíris era un…».
– «Una mañana de sol, apareció en la plaza un camión lleno de jaulas…».

Metodología

Una vez leídos estos comienzos de cuento, el docente pedirá al grupo que, entre todos, traten de continuar alguna de estas historias. Por medio de preguntas, se irá componiendo la historia: Por ejemplo, sobre el comienzo de *La giganta y Chiquitín:* ¿Dónde vivían? ¿La gente le tenía miedo? ¿Qué comía? ¿De dónde sacaba la comida? ¿Y qué pasó después?

Una vez hecho ese juego grupal, cada niño o niña escogerá uno de los comienzos y, de modo individual, completará la historia. Esto puede hacerse por escrito u oralmente.

Otras propuestas

Se pueden escribir varios comienzos en los papelitos de la caja y será el azar y no la elección del niño o niña el que decida cuál será el inicio de la historia que ha de componer.

Este ejercicio se podría también realizar en grupos de 4 o 5. Y que sean las decisiones del grupo, tras la puesta en común, las que compongan la historia.

Construir una historia partiendo de algunas preguntas

Objetivos

– Trabajar el juego y la imaginación.
– Enfrentar al alumno a otro modo de inventar una historia, en este caso respondiendo a una serie de preguntas.

Lectura

«Durante un rato, después de que el señor y la señora Darling se fueran de casa, las lamparillas que estaban junto a las camas de los tres niños siguieron ardiendo alegremente. Eran unas lamparillas encantadoras y habría sido de desear que pudieran haberse mantenido despiertas para ver a Peter, pero la lamparilla de Wendy parpadeó y soltó un bostezo. [...]

Ahora había otra luz en la habitación, mil veces más brillante que las lamparillas. [...] En realidad no era una luz: creaba esta luminosidad porque volaba de un lado a otro a gran velocidad, pero cuando se detenía un segundo podía verse que era un hada, de apenas un palmo de altura, pero todavía en etapa de crecimiento. Era una muchacha llamada Campanilla, primorosamente vestida con una hoja, de corte bajo y cuadrado.

Un momento después de la entrada del hada, la ventana se abrió de golpe por el soplido de las estrellitas[...].

—Campanilla —llamó Peter en voz baja—. ¿Dónde estás?

En ese momento estaba en un jarro, disfrutando de lo lindo: no había estado en un jarro en su vida.

—Vamos, sal de ese jarro y dime, ¿sabes dónde has puesto mi sombra?

Un tintineo maravilloso, como de campanas doradas, le contestó. Ese es el lenguaje de las hadas».

J. M. Barrie, *Peter Pan*

«Yo mismo tuve dos encuentros distintos con brujas antes de cumplir los ocho años. Del primero escapé sin daño, pero en la segunda ocasión no tuve tanta suerte. Me sucedieron cosas que seguramente te harán gritar cuando las leas. No puedo remediarlo. Hay que contar la verdad. El hecho de que aún esté aquí y pueda contártelo (por muy raro que sea mi aspecto) se debe enteramente a mi maravillosa abuela.

Mi abuela era noruega. Los noruegos lo saben todo sobre las brujas, porque Noruega, con sus oscuros bosques y sus heladas montañas, es el país de donde vinieron las primeras brujas. Mi padre y mi madre también eran noruegos, pero como mi padre tenía un negocio en Inglaterra, yo había nacido allí. [...]

Poco después de que yo cumpliera los siete años, mis padres me llevaron, como siempre, a pasar las Navidades con mi abuela en Noruega. Y allí fue donde, yendo mi padre, mi madre y yo por una carretera al norte de Oslo, con un tiempo helado, nuestro coche patinó y cayó dando vueltas por un barranco rocoso».

Roald Dahl, *Las brujas*

Propuestas de trabajo

Se trata de escribir una historia partiendo de la respuesta a una serie de preguntas que se propondrán al grupo. Las respuestas se pueden encontrar entre todos y todas, por medio de tormenta de ideas, o bien de modo individual. En caso de que se decida en grupo, todos los alumnos parten de los mismos datos para contar la historia. De otro modo, cada alumno contará una historia partiendo de sus propias respuestas.

Metodología

Las lecturas que se proponen tratan de mostrar cómo todos los cuentos tienen una serie de elementos que los componen. En ellos están las respuestas a las preguntas claves, como son ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Qué problema tiene?, podemos preguntar otra serie de cuestiones que ayuden a completar la historia y a conseguir una determinada ambientación a la misma: ¿es invierno?, ¿cómo es ese lugar?, ¿a qué huele?, ¿qué suena?, ¿cómo se llama el protagonista?, ¿cómo es físicamente?, ¿es mentiroso?, ¿es valiente?, ¿es tramposo?, ¿es generoso?, ¿qué secreto no ha contado a nadie?, ¿qué le gustaría conseguir?, ¿pedirá ayuda a alguien?, ¿cómo es ese ayudante?, ¿cómo se llama?, ¿por qué le pide ayuda?

Se partirá de las respuestas a estas preguntas o aquellas otras que el docente considere adecuadas según la edad del grupo, para escribir una historia. Insistirá en la importancia de que el protagonista tenga un problema, ya que la historia contará el modo en que intentará solucionarlo.

Será interesante que las preguntas puedan estar escritas en una hoja que se repartirá al alumnado para que él vaya escribiendo las respuestas.

La segunda parte, escribir la historia, nacerá de las respuestas que hayan dado.

Para los más pequeños, las preguntas serán pocas ya que al no escribir con facilidad tendrán que trabajar oralmente.

Otras propuestas

Se puede aprovechar para repasar conceptos gramaticales. El profesor o profesora elegirá qué aspectos conviene refrescar: oraciones simples, subordinadas, palabras compuestas...

¿Qué pasaría si...?

> «Las hipótesis —escribió Novalis— son como redes: lanzas la red y, tarde o temprano, encuentras algo.
>
> Ya mismo un ejemplo ilustre: ¿Qué ocurriría si un hombre se despertase transformado en un inmundo escarabajo? A la pregunta ha respondido Franz Kafka en el relato *La metamorfosis*.
>
> [...]La de las hipótesis fantásticas es una técnica muy sencilla. Su forma es, precisamente, la de la pregunta: *Qué ocurriría si…»*.
>
> Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*

Objetivos

– Desarrollar la imaginación, la observación del mundo y su lógica, la reflexión sobre lo que sería ese mundo al alterar alguno de sus elementos.

Lecturas

> «En una cabaña cerca del bosque vivía un leñador con su mujer y sus dos hijos, que se llamaban Hansel y Gretel.
>
> —Ya no nos quedan monedas para comprar ni leche ni carne —dijo un día la madrastra—. A este paso, moriremos todos de hambre.
>
> —Mujer… Los niños están creciendo y lo poco que tenemos es para comprar comida para ellos— contestó compungido el padre.
>
> —¡No! ¡Hay otra solución! Tus hijos son lo bastante espabilados como para buscarse la vida ellos solos, así que mañana iremos al bosque y les abandonaremos allí. Seguro que con su ingenio conseguirán sobrevivir sin problemas y encontrarán un nuevo lugar para vivir— ordenó la madrastra envuelta en ira.
>
> —¿Cómo voy a abandonar a mis hijos a su suerte? ¡Son sólo unos niños!
>
> —¡No hay más que hablar! —siguió gritando—. Nosotros viviremos más desahogados

y ellos, que son jóvenes, encontrarán la manera de salir adelante por sí mismos.

El buen hombre, a pesar de la angustia que sentía en el pecho, aceptó pensando que quizá su mujer tuviera razón y que dejarles libres sería lo mejor.

Mientras el matrimonio hablaba sobre este tema, Hansel estaba en la habitación contigua escuchándolo todo. Horrorizado, se lo contó al oído a su hermana Gretel. La pobre niña comenzó a llorar amargamente.

—¿Qué haremos, hermano, tú y yo solitos en el bosque? Moriremos de hambre y frío».

Hansel y Gretel (versionado)

«Érase una vez una preciosa niña que siempre llevaba una capa roja con capucha para protegerse del frío. Por eso, todo el mundo la llamaba Caperucita Roja.

Caperucita vivía en una casita cerca del bosque. Un día, la mamá de Caperucita le dijo:

—Hija mía, tu abuelita está enferma. He preparado una cestita con tortas y un tarrito de miel para que se la lleves. ¡Ya verás qué contenta se pone!

—¡Estupendo, mamá! Yo también tengo muchas ganas de ir a visitarla —dijo Caperucita saltando de alegría.

Cuando Caperucita se disponía a salir de casa, su mamá, con gesto un poco serio, le hizo una advertencia:

—Ten mucho cuidado, cariño. No te entretengas con nada y no hables con extraños. Sabes que en el bosque vive el lobo y es muy peligroso. Si ves que aparece, sigue tu camino sin detenerte.

—No te preocupes, mamita —dijo la niña—. Tendré en cuenta todo lo que me dices.

—Está bien —contestó la mamá, confiada—. Dame un besito y no tardes en regresar.

—Así lo haré, mamá —afirmó de nuevo Caperucita diciendo adiós con su manita mientras se alejaba.

Cuando llegó al bosque, la pequeña comenzó a distraerse contemplando los pajaritos y recogiendo flores. No se dio cuenta de que alguien la observaba detrás de un viejo y frondoso árbol. De repente, oyó una voz dulce y zalamera.

—¿A dónde vas, Caperucita?».

Caperucita roja (versionado)

Propuesta de trabajo

La hipótesis fantástica ideada por Gianni Rodari es el origen de toda historia. Partiendo del enunciado «¿Qué pasaría si…?», se animará al grupo a inventar situaciones hipotéticas de las que elegirán una para componer una historia.

Metodología

El docente explicará que todas las historias suelen ser la respuesta a una hipótesis fantástica. ¿Qué pasaría si un niño se negase a crecer? ¿Qué pasaría si Caperucita desobedeciese a su madre y no fuera por el camino que ella le había indicado? ¿Qué pasaría si unos niños fueran abandonados en el bosque de la bruja comeniños?

Qué pasaría si…

– mi perro una mañana me dice con palabras que tiene hambre
– mi padre un día se pone a bailar y no puede dejar de hacerlo
– el autobús escolar aparece conducido por Superman
– una noche no sale una luna, sino tres

Una vez elegida una de estas hipótesis, contar qué pasó después.

El ejercicio puede trabajarse oralmente, con los más pequeños, o de modo combinado. Entre todos y todas idear hipótesis y elegir una. Luego, por escrito u oralmente cada uno contará qué es lo que pasó después.

Otras propuestas

Elegir los momentos más importantes de la misma y dibujar algunas ilustraciones para esa historia inventada.

El mundo al revés

Objetivos

- Cualquier actividad que plantea modificar la realidad o cambiar el orden establecido produce de inmediato una mejor comprensión de las cosas.
- Como en el ejercicio anterior, uno de los objetivos es que el alumnado reflexione sobre el orden del mundo, su lógica, haga suyos esos principios, los vivencie y los adapte a un nuevo orden de acuerdo a sus gustos o sus intereses.

Lecturas

«Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos.

Y había también
un príncipe malo,
una bruja hermosa
y un pirata honrado.

Todas estas cosas
había una vez.
Cuando yo soñaba
un mundo al revés».

José Agustín Goytisolo, *El lobito bueno*

«Me dijeron que en el Reino del Revés
Nada el pájaro y vuela el pez,
Que los gatos no hacen miau y dicen yes
Porque estudian mucho inglés.
Vamos a ver cómo es el Reino del Revés.
Vamos a ver cómo es el Reino del Revés.
Me dijeron que en el Reino del Revés
Nadie baila con los pies
Que un ladrón es vigilante y otro es juez
Y que dos y dos son tres.
Vamos a ver cómo es el Reino del Revés.
Vamos a ver cómo es el Reino del Revés.
Me dijeron que en el Reino del Revés

cabe un oso en una nuez,
que usan barbas y bigotes los bebés
y que un año dura un mes».
María Elena Walsh, *El Reino del Revés* (fragmento).

Propuesta de trabajo

Oralmente o por escrito, inventar un mundo donde las cosas sean diferentes a lo habitual.

Metodología

Leer los textos ofrecidos en la lectura y plantear un debate sobre ellos. ¿Cómo sería el mundo si funcionaran así las cosas? ¿Qué más cosas podríamos cambiar? Tras las preguntas, se escribirá individualmente o se dirá en voz alta qué cosas se podrían cambiar y cómo sería ese nuevo mundo.

Otras propuestas

Elegir uno de esos cambios y escribir una pequeña narración contando cómo sería la vida si las cosas fueran así.

Díselo por carta

Objetivos

– Familiarizarse con el género epistolar.
– Reflexionar sobre la disposición y la estructura del texto.
– Trabajar la imaginación y el juego.

Lecturas

«Queridos mamá y papá:

Por favor, por favor, PORFAAAAA, dejadme volver a casa. He estado andando sin parar todo el día, ¿y sabéis cuánto he andado? Apuesto a que ni diez kilómetros. Ni siquiera he llegado todavía al Lago Solitario. Si ya sabéis que odio ir a correr aventuras, ¿por qué tengo que recorrer cientos de kilómetros para llegar hasta esa escuela que tiene el Tío Feroz en medio de un bosque húmedo y oscuro?

Decís que hoy día no se abre uno camino en la vida sin una insignia de MALO. Pues yo conozco montones de lobos malos de verdad que nunca han ido a la escuela. Jamás. Como el primo Chillón, por ejemplo. Ya sé que queréis que yo sea fiero y malvado como papá, pero ¿por qué tengo que irme tan lejos? ¿Qué tiene de maravilloso ese Colegio Malauva del Bosque del Canguis? ¿Y por qué va a ser tan estupendo tener de profesor al Tío Feroz? ¿Porque papá fue a la Institución Bestial y le hicieron monitor y consiguió una insignia de malo de plata? Apuesto a que es por eso.

Hay otros cuatro días de camino hasta el Bosque del Canguis. Quizá más. Dejadme volver y aprender a ser malo en casa.

¡¡¡POORFAAAAAA!!!

Besos de vuestro cachorro número 1.

Lobito

PD: No os olvidéis de decirle qué tal hermanejo a Malaliento y advertirle que no toque ninguna de mis cosas.»

Ian Whybrow, *Lobito aprende a ser malo*

Propuesta de trabajo

Se trata de escribir una carta. Ponerse en la piel de un personaje y escribir una carta a alguien para contarle lo que le está pasando. Se puede partir de una lectura que se esté haciendo en clase. Por ejemplo, el protagonista de esa lectura tiene que pedir ayuda para solucionar el problema que tiene delante. ¿A quién le pediría ayuda? ¿Qué diría esa carta?

Metodología

Una vez leída la carta sugerida, se explicará al grupo lo que es una carta, las peculiaridades y disposición de la información en una carta.

Luego se pedirá al grupo que imagine situaciones en las que una carta serviría de ayuda, fuera necesaria de algún modo, quizá porque no hay teléfonos. Deben imaginar también a ese personaje en apuros. De modo individual, se pedirá que escriban «esa carta salvadora».

Otras propuestas

Otra propuesta podría ser que el niño o niña escriba la carta que les gustaría escribir. Quizá a un personaje famoso, quizá a un familiar o una carta especial a los Reyes Magos.

Los monstruos

Objetivos

– Reflexionar sobre aquellos elementos que asustan.
– Jugar con esos miedos para que pierdan su poder.
– Inventar un ser en el que se concreten esos miedos.
– Indagar en el antídoto que venza al horror.
– Trabajar la descripción.

Lecturas

«Baba Yaga

En los pueblos eslavos, el coco tiene forma de horrible bruja y se llama Baba Yaga. Atentos a la descripción que nos ha llegado de ella: es alta y macilenta, con los cabellos estropajosos y enredados, y vive en una choza rodeada de una verja formada por trozos de esqueletos humanos. Posee una larga nariz de hierro, parecida al pico de un pájaro, con la que desgarra a sus víctimas. Tiene especial predilección por los niños y la gente joven. La leyenda se apresura a darnos dos datos bastante significativos: que vuela en una especie de olla de hierro o mortero (vamos, un rústico OVNI) y que es la guardiana de la fuente de la vida.

Peladits

El Peladits debería formar parte del Museo de los Horrores, por las proezas y bestialidades que suele realizar. Aúlla como los lobos y da cada brinco circense que con su cabeza

golpea el techo y hace temblar toda la casa. El Peladits, además, se encarga de dar buena cuenta a los chicos sucios, metiéndolos dentro de un cubo de agua hirviendo. Hace con ellos la colada, restregándolos con unas enormes piedras y golpeándolos con una pala de hierro. Luego, los raspa, monda, taja y corta cuantas veces le parece, cara, manos y pies hasta quedar bien limpios, después de lo cual, los peina con unos garfios de romana y con espinos, hasta dejarlos bien pulidos.

Los Trolls

Las tradiciones nos aseguran que viven en el interior de las colinas, a veces en solitario y a veces en sociedad, organizados bajo el mando de un rey. Se les atribuye el rapto de mujeres y de niños, pero cambiándolos por otros. [...] Les molesta el ruido excesivo, tienen el poder de hacerse invisibles, de cambiar de forma a voluntad y su aspecto físico es poco agraciado. Las más de las veces se presentan como gigantes o como enanos, con joroba y una larga nariz. En cuanto a su atuendo, visten de gris con la clásica gorra roja de los seres encantados.

La osa de Andara

Según las declaraciones de quienes la llegaron a verla, la Osa de Andara tenía un cuerpo enorme, cabellos negros que formaban una áspera melena que le cubría también brazos y piernas, como a los osos. Utilizaba un traje raído, de feo aspecto y mal confeccionado. La Osa poseía un rebaño de ovejas que llevaba a pastar a las praderas de El Grajal y del Macondio. Las ovejas le procuraban leche con la que alimentar a los niños pequeños que raptaba, supuestamente para devorarlos, ya que los mantenía vivos hasta que tenía uno nuevo de repuesto. De ahí su fama de comeniños furibunda».

Jesús Callejo, *Los dueños de los sueños. Ogros, cocos y otros seres oscuros*

Propuesta de trabajo

Se trata de inventar un monstruo, su aspecto, su olor, dónde se esconde, cuáles son sus poderes maléficos, su punto débil.

Metodología

- Tras la lectura del texto, en el que se habla de monstruos tradicionales, abrir un debate sobre lo que asusta, los miedos, cómo protegerse.
- Se pedirá a los niños y niñas que inventen su propio monstruo, ese que les asusta, ese que tiene que ver con sus miedos.
- El trabajo consistirá en una descripción física del monstruo y de sus poderes.

Otras propuestas

- Dibujar el monstruo que se ha descrito.
- Contar una aventura de un personaje que se enfrenta a ese monstruo.

Los superhéroes

Objetivos

- Reflexionar sobre los momentos de dificultad en los que se ha necesitado ayuda.
- Imaginar ese ser que hubiera podido ayudar.
- Trabajar la imaginación.
- Trabajar la descripción.

Lecturas

«Nombre: SuperP (nadie sabe que las siglas SP quieren decir SuperPaco).

Ocupación: superhéroe.

Superpoderes: ¡Ni siquiera SuperP conoce todos los secretos de su supertraje!

Grupo sanguíneo: A negativo.

—¡Manos arriba! ¡Esto es un atraco!

Los clientes del banco miraban incrédulos a los dos hombres con rostros cubiertos por medias, que los amenazaban con pistolas.

—¡Usted! ¡Abra la caja fuerte! —dijo uno de los atracadores dirigiéndose a la cajera—. Y el resto vayan echando los móviles y objetos de valor en ese saco.

Mientras ocurría todo este berenjenal dentro del banco, un señor pegó la nariz a la puerta de cristal de la entrada. Sin embargo, al ver a los atracadores, salió corriendo.

—¡Estamos apañados! —dijo una señora regordeta—. A ver si llega otro más espabilado y nos echa un cable, porque ese…

—¡Señora, a callar! —dijo el atracador más corpulento.

La señora se apretó un poco más contra el resto de rehenes.

Lo que ella no sabía era que el tipo que acababa de salir huyendo no era otro que Paco Montes. Paco corrió a su casa, que por suerte no estaba muy lejos, entró en el apartamento y no tardó ni dos minutos en ponerse su traje de superhéroe. No había tiempo que perder, así que, sin ni siquiera mirarse al espejo para ver lo bien que le sentaba, salió pitando para el banco.

En un pispás estaba ante la puerta de la oficina de nuevo. ¿Qué hacer? Podía derribar la puerta y enfrentarse a los atracadores, pero había mucha gente dentro. Y los ladrones iban armados. Superpaco no quería que nadie resultara herido, así que…

—¡Mira! ¡SuperP! —dijo un niño que iba con su madre al médico.

—¡Ay! ¡Qué emoción! ¿Nos firmará un autógrafo?

Superpaco, que no quería que lo atosigasen porque estaba muy concentrado, se transformó rápidamente en pulga y entró por debajo de la puerta de la oficina bancaria».

Juana Cortés, *Superpaco y las estatuas vivientes*.

Propuesta de trabajo

Inventar un superhéroe. Su físico, su nombre, dónde vive o se esconde, sus poderes. ¿Cuál es su punto débil, su kriptonita?

Metodología

Se leerá el fragmento de la novela de Juana Cortés Amunarriz, en la que aparece un superhéroe de barrio, el famoso SuperP, que tiene tantos poderes que ni él mismo sabe cuántos.

Se abrirá un debate sobre lo que es un superpoder, lo bien que nos vendría a los humanos tener esos superpoderes y, entre todos, hacer una lista de poderes que nos ayudarían a resolver problemas.

Luego, se pedirá a los niños y niñas que dejen volar su imaginación y diseñen un superhéroe o superheroína, que le den forma, que lo describan y que cuenten cuál es el poder que lo hace tan especial.

Otras propuestas

Dibujar al superhéroe inventado.

Poner al superhéroe o superheroína en acción. Crear una situación de conflicto en la que sea necesaria su presencia. Contar cómo sus poderes pueden solucionar el problema.

El texto sugerido tiene algunas expresiones especiales: salir pitando o un pispás.. Contar la historia de estas expresiones y palabras dejándose llevar por el sonido de cada una, lo que el sonido sugiere. Se podrá explicar lo que es una onomatopeya.

Díselo con versos

Objetivos

– Jugar con las palabras y su música.
– Practicar la rima, destacar los elementos básicos del ritmo.

Lecturas

«Los lobos en el monte,
los pollitos en el corral,
los peces en el agua,
los barcos en el mar.
Ya todo está en su sitio,
ya todo en su lugar.
Los niños en la escuela
y los patos a volar».

Gloria Fuertes, *Todo está en su sitio*

«Juntáronse los ratones
para librarse del gato;
y después de largo rato
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel,
que andando el gato con él,
librarse mejor podrían.
Salió un ratón barbicano,
colilargo, hociquirromo
y encrespando el grueso lomo,
dijo al senado romano,
después de hablar culto un rato:
¿Quién de todos ha de ser
el que se atreva a poner
ese cascabel al gato?».

Lope de Vega, *Los ratones*

Propuestas de trabajo

Consiste en imitar la estructura de uno de estos poemas, o aquel que el docente elija porque sea más ajustado a la edad del grupo. Se trata de ver cómo y dónde se producen las rimas y a partir de ese esquema escribir un poema que respete esa estructura rítmica.

El profesor puede proponer una estructura rítmica independientemente de los poemas que se lean en clase. Según edades, AA, ABBA o ABAB...

Metodología

Se leerán en clase algunos poemas sencillos y rimados. Y el docente explicará el juego que el poeta realiza con las palabras, con su sonido, con sus terminaciones, su rima.

Luego jugará con el grupo a encontrar rimas para una serie de palabras. Puede trabajar el pareado, estrofa de dos versos que riman entre sí:

Con la barriga vacía
ninguno muestra alegría.

No hay mayor error
que vivir sin amor.

El docente dirá el primer verso y pedirá al grupo que complete el segundo.

Para los mayores, se pedirán composiciones más complejas, como las señaladas en la propuesta de escritura.

Otras propuestas

Escribir un poema, compuesto de pareados, en el que se cuente lo que el alumnado hizo la tarde anterior.

Construir una adivinanza

Objetivos

– Trabajar la lógica y la imaginación al jugar a construir adivinanzas.
– Ayudar a la reflexión y selección de las cualidades del objeto o ser que se tratará de ocultar en la adivinanza.
– Trabajar la rima.

Lecturas

«Anda, corre y salta y no tiene pies.
Va de mano en mano y no tiene en manos.
Tiene cara de sandía, y no tiene tía.
Lo quiere el niño y el mayor,
Y él no tiene corazón.
¿Qué es?».

(El balón)

«No hago ruido al caminar —ando sin piernas.
Tengo cuernos y no soy un toro.
Yo no me mojo, aunque llueva,
Nunca salgo de mi casa, sólo asomo la cabeza.
Duermo mucho, como hierba.
Me gusta el sol.
¿Quién soy?»

(El caracol)

Gloria Fuertes, *Acertijos* en *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*

«A pesar de tener patas
Yo no me puedo mover;
Llevo encima la comida
Y no la puedo comer».
(La mesa)
«Tiene hojas y no es un árbol,
Tiene lomo y no es caballo».

(El libro)

Bravo Villasante C. *Acertijos* en *Al corro de la patata comeremos ensalada*.

Propuesta de trabajo

Construir adivinanzas.

Metodología

Para construir adivinanzas se precisa la capacidad de extrañamiento, algo que en los niños es natural porque aún la costumbre de ver las cosas no las ha desdibujado. El juego es sencillo:

1. Elección del objeto: un balón.
2. Primera operación: extrañamiento. Ver el balón como si lo viéramos por primera vez: redondo, sin manos ni pies, sin corazón.
3. Segunda operación: asociación y comparación.
4. Tercera operación: consiste en darle una forma atractiva. Con frecuencia, las adivinanzas se formulan en verso.

Otras propuestas

Se formarán grupos de 4 o 5 niños. Será el docente el que diga a cada grupo en secreto los objetos o animales sobre los que se deben componer las adivinanzas. Pueden ser dos o más.

Por orden, cada grupo leerá la suya en voz alta. Los demás componentes de los otros grupos han de adivinarla. El grupo que más adivine será el ganador. Y pueden recibir el diploma al Mejor Adivinador de Adivinanzas.

La verdadera historia

Objetivos

– Mejorar la comprensión de los textos por medio de actividades de modificación de los mismos.
– Aprender el uso de patrones y recursos literarios, imitando, copiando y modificando las estrategias de estilo del modelo.

Lecturas

«En el fondo del más azul de los océanos había un maravilloso palacio en el cual habitaba el Rey del Mar, un viejo y sabio tritón que tenía una abundante barba blanca. Vivía en esta espléndida mansión de coral multicolor y de conchas preciosas, junto a sus hijas, cinco bellísimas sirenas.

La Sirenita, la más joven, además de ser la más bella poseía una voz maravillosa; cuando cantaba acompañándose con el arpa, los peces acudían de todas partes para escucharla, las conchas se abrían, mostrando sus perlas, y las medusas al oírla dejaban de flotar.

La pequeña sirena casi siempre estaba cantando, y cada vez que lo hacía levantaba la vista buscando la débil luz del sol, que a duras penas se filtraba a través de las aguas profundas.

—¡Oh! ¡Cuánto me gustaría salir a la superficie para ver por fin el cielo que todos dicen que es tan bonito, y escuchar la voz de los hombres y oler el perfume de las flores!

—Todavía eres demasiado joven —respondió la abuela—. Dentro de unos años, cuando tengas quince, el rey te dará permiso para subir a la superficie, como a tus hermanas.

La Sirenita soñaba con el mundo de los hombres, el cual conocía a través de los relatos de sus hermanas, a quienes interrogaba durante horas para satisfacer su inagotable curiosidad cada vez que volvían de la superficie. En este tiempo, mientras esperaba salir a la superficie para conocer el universo ignorado, se ocupaba de su maravilloso jardín adornado con flores marítimas. Los caballitos de mar le hacían compañía y los delfines se le acercaban para jugar con ella; únicamente las estrellas de mar, quisquillosas, no respondían a su llamada.

Por fin llegó el cumpleaños tan esperado y, durante toda la noche precedente, no consiguió dormir. A la mañana siguiente el padre la llamó y, al acariciarle sus largos y rubios cabellos, vio esculpida en su hombro una hermosísima flor.

—¡Bien, ya puedes salir a respirar el aire y ver el cielo! ¡Pero recuerda que el mundo de arriba no es el nuestro, sólo podemos admirarlo! Somos hijos del mar y no tenemos alma como los hombres. Sé prudente y no te acerques a ellos. ¡Sólo te traerían desgracias!

Apenas su padre terminó de hablar, La Sirenita le dio un beso y se dirigió hacia la superficie, deslizándose ligera. Se sentía tan veloz que ni siquiera los peces conseguían alcanzarla. De repente emergió del agua. ¡Qué fascinante! Veía por primera vez el cielo azul y las primeras estrellas centelleantes al anochecer. El sol, que ya se había puesto en el horizonte, había dejado sobre las olas un reflejo dorado que se diluía lentamente. Las gaviotas revoloteaban por encima de La Sirenita y dejaban oír sus alegres graznidos de bienvenida.

—¡Qué hermoso es todo! —exclamó feliz, dando palmadas.

Pero su asombro y admiración aumentaron todavía: una nave se acercaba despacio al escollo donde estaba La Sirenita. Los marinos echaron el ancla, y la nave, así amarrada, se balanceó sobre la superficie del mar en calma.

La Sirenita escuchaba sus voces y comentarios. "¡Cómo me gustaría hablar con ellos!", pensó. Pero al decirlo, miró su larga cola cimbreante, que tenía en lugar de piernas, y se sintió acongojada: "¡Jamás seré como ellos!"».

Hans Christian Andersen, *La Sirenita*

«[...] El abuelo se quedó pensativo y se llevó a David al dormitorio. Y allí le dijo que ya había llegado el momento de contarle toda la verdad, que ya era hora de hablar con él, de hombre a hombre. Y empezó a contarle una historia alucinante.

—Verás, hijo, todo fue culpa de Caperucita, una niña maleducada que vivía en el bosque. Todos los días su mamá la mandaba a casa de la abuela con la merienda, y Caperucita, en lugar de llevársela se la comía todita. Y cuando iba al parque, todos la temían porque se liaba a tortazos con el primero que se atrevía a mirarle a la cara. Y precisamente el lobo fue uno de esos que acabaron en el suelo.

El abuelo estaba contando a David estas cosas y no se daba cuenta de que se estaba haciendo de noche, ni de que el hermanito de David había entrado en la habitación y, con unas tijeras le estaba haciendo un agujero en la zapatilla.

—Pero el lobo ni siquiera la miraba mal —continuó el abuelo—. El pobre lobo se había quedado impresionado porque nunca había visto a una niña tan bruta y tan malhumorada. Dicen que el lobo era flaquito y que llevaba aparato para enderezarle los dientes que le habían

salido hacia arriba. Claro, con esos dientes no podía ni morder a nadie, ni siquiera masticar una salchicha. Cuentan que Caperucita se imaginó que el lobo la estaba mirando y de un puñetazo lo puso en la copa de un árbol. La abuela de Caperucita intentó bajarlo de allí pero como estaba tan desnutrida porque nunca merendaba, no pudo hacerlo. Tuvieron que llamar a los bomberos y, como ellos sí merendaban, lo consiguieron. Y el pobre lobo ya nunca más quiso salir de casa por miedo a encontrarse con ella algún día en el bosque.

David no pestañeaba y pedía a su abuelo que le contara más cosas.

—La otra historia, la que cuentan a los niños, esa de que el lobo se comió a Caperucita y a la abuela, la inventó la familia del lobo porque no podían soportar que todo el mundo se riera de él —concluyó el abuelo.

David sabía que también esta historia era mentira, pero se había pasado una tarde estupenda con el abuelo y además, los dientes ya no le dolían».

Nana Morgana, *La verdadera historia del lobo feroz* en *Maratón de fantasía*

Propuesta de trabajo

Se trata de transformar el argumento de una historia conocida.

Metodología

En las lecturas propuestas ofrecemos un fragmento de una historia clásica, *La Sirenita*, y otro de una transformación de otro relato clásico, *Caperucita Roja*, que puede servir de modelo para la realización del ejercicio.

Puede ser el grupo, en una tormenta de ideas, el que vaya dando forma a la nueva historia.

¿Cómo? Sacando a los personajes conocidos del mundo donde habitan. Cambiando las peculiaridades de su personalidad. Cambiando la trama de cuentos conocidos. O mezclando personajes y construyendo así un nuevo cuento.

– Cenicienta y los siete cabritillos.
– La abuela de Caperucita va a la peluquería que ha montado uno de los tres cerditos.
– El lobo va al dentista.
– Caperucita quiere comerse al lobo.

Otras propuestas

Partiendo de la misma propuesta, modificar una historia. Podemos jugar con:

– modificar espacios o tiempo en el que se desarrolla la historia;
– modificar el punto de vista desde el que se cuenta o
– cambiar el tono (hacerlo cómico, intrigante como si fuera una historia policiaca…).

Jugar con los sentidos

Objetivo

– Trabajar la percepción sensitiva, así como la búsqueda del vocabulario adecuado para contarla.

Lectura

«Dicen que las nubes nacen en el ecuador, que es esa rayita de puntos que rodea la Tierra. Allí se forman nubes de todas clases: de cabeza de perro, en forma de cocodrilo, con nariz grande, otras que son solo pies, nubes alegres, espachurradas; en fin, de todas clases. Luego empiezan a extenderse por el cielo redondo que rodea a la Tierra y si no les gusta la forma que tienen, pues se la cambian. La que era cabeza de perro se vuelve elefante, o árbol de navidad, o lo que quiera.

Allí también nació una nube grisácea, gordita y golosa, que pronto estuvo en las afueras de Madrid.

Como todos los golosos sabemos, cuando te entran ganas de golosinas no te puedes aguantar. Un niño que yo conozco, que se llama Manuel, llegó a comerse 126 gominolas de sabor a frambuesa y plátano, en una tarde. Pues a esta nube le pasó exactamente esto.

Planeaba por el cielo buscando golosinas como una loca hasta que se posó sobre el patio de un colegio. Estaba tan alta que no era capaz de ver lo que los niños tenían en sus manos, pero, como las nubes tienen muy buen olfato, enseguida notó el aroma del chocolate.

Era una mañana estupenda, de esas de sol y de quitarse los calcetines, y los niños estaban comiendo sus meriendas porque era la hora del recreo.

—Mira, esa nube nos está mirando —dijo un niño.

De pronto, y sin saber por qué el sol desapareció y una espesa niebla atrapó al colegio.

—¿Sabéis que la niebla es una nube que baja a vernos? —dijo una niña que se estaba comiendo sus galletas con chocolate y que no sabía con quién hablaba porque no se veía nada».

Nana Morgana, *La nube golosa* en *Maratón de fantasía*.

Propuestas de trabajo

Se trata de indagar en los sentidos del gusto, del oído, del olfato y el tacto. Para ello proponer a los alumnos y alumnas que respondan de forma imaginativa a estas preguntas:

– ¿A qué sabe un huevo duro?
– ¿A qué sabe un tomate?
– ¿Cómo suena un cacahuete?
– ¿Cómo suena un globo al explotar?
– ¿Cómo es el olor de un plátano?
– ¿Cómo huele el humo? ¿De qué color es ese olor?
– ¿Cómo es el tacto de un corcho? Explícalo.
– ¿Cómo es el tacto de una nube de golosina? Explícalo.

Metodología

Después de leer el texto propuesto o aquel que el docente considere adecuado, se podrá hablar de los sentidos, de cómo gracias a ellos percibimos lo que nos rodea.

Se podría hacer un juego previo relacionado con el olfato, por medio de productos que los niños y niñas han de identificar (sin verlos).

Otras propuestas

Contar un paseo por el supermercado prescindiendo del sentido de la vista: contar el mundo a través de los otros sentidos.

Historias plagiadas

Objetivos

– Trabajar la capacidad de observación y comprensión de la estructura de una obra, en este caso, de una historia, como harían estudiantes de Bellas Artes ante un modelo.
– Desarrollar la capacidad narrativa.

Lecturas

«—¡Qué feo es! —decían.

Y el pavo, que había nacido con las espuelas puestas y que se consideraba por ello casi un emperador, infló sus plumas como un barco a toda vela y se le fue encima con un cacareo, tan estrepitoso que toda la cara se le puso roja. El pobre patito no sabía dónde meterse. Sentíase terriblemente abatido, por ser tan feo y porque todo el mundo se burlaba de él en el corral.

Así pasó el primer día. En los días siguientes, las cosas fueron de mal en peor. El pobre patito se vio acosado por todos. Incluso sus hermanos y hermanas lo maltrataban de vez en cuando y le decían:

—¡Ojalá te agarre el gato, grandulón!

Hasta su misma mamá deseaba que estuviese lejos del corral. Los patos lo pellizcaban, las gallinas lo picoteaban y, un día, la muchacha que traía la comida a las aves le asestó un puntapié.

Entonces el patito huyó del corral. De un revuelo saltó por encima de la cerca, con gran susto de los pajaritos que estaban en los arbustos, que se echaron a volar por los aires.

"¡Es porque soy tan feo!" pensó el patito, cerrando los ojos. Pero así y todo siguió corriendo hasta que, por fin, llegó a los grandes pantanos donde viven los patos salvajes, y allí se pasó toda la noche abrumado de cansancio y tristeza.

A la mañana siguiente, los patos salvajes remontaron el vuelo y miraron a su nuevo compañero.

—¿Y tú qué cosa eres? —le preguntaron, mientras el patito les hacía reverencias en todas direcciones, lo mejor que sabía.

—¡Eres más feo que un espantapájaros! —dijeron los patos salvajes—. Pero eso no importa, con tal que no quieras casarte con una de nuestras hermanas.

¡Pobre patito! Ni soñaba él con el matrimonio. Sólo quería que lo dejasen estar tranquilo entre los juncos y tomar un poquito de agua del pantano.

Unos días más tarde aparecieron por allí dos gansos salvajes. No hacía mucho que habían dejado el nido: por eso eran tan impertinentes.

—Mira, muchacho —comenzaron diciéndole—, eres tan feo que nos caes simpático. ¿Quieres emigrar con nosotros? No muy lejos, en otro pantano, viven unas gansitas salvajes muy presentables, todas solteras, que saben graznar espléndidamente. Es la oportunidad de tu vida, feo como eres.

—¡Bang, bang! —se escuchó en ese instante por encima de ellos, y los dos gansos cayeron muertos entre los juncos, tiñendo el agua con su sangre. Al eco de nuevos disparos se alzaron del pantano las bandadas de gansos salvajes, con lo que menudearon los tiros. Se había organizado una importante cacería y los tiradores rodeaban los pantanos; algunos hasta se habían sentado en las ramas de los árboles que se extendían sobre los juncos. Nubes de humo azul se esparcieron por el oscuro boscaje, y fueron a perderse lejos, sobre el agua».

Hans Christian Andersen, *El patito feo*

Propuestas de trabajo

Consiste en, por medio de pequeñas fórmulas, plagiar las estructuras de cuentos clásicos para construir un nuevo cuento (incluso un nuevo cuento que se desarrolle en nuestro tiempo).

Metodología

Un ejemplo: La Cenicienta.

– Cenicienta vive con la madrastra. La madrastra no quiere a Cenicienta.
– Cenicienta tiene dos hermanas a quienes la madrastra sí quiere.
– Mientras la madrastra y las dos hermanas van de fiesta, Cenicienta se queda sola.
– Gracias a la intervención del hada buena, Cenicienta también puede ir a la fiesta.
– En la fiesta conoce al príncipe, se enamora y son felices.
– Puesto en una fórmula sería así:
– A vive con B. B no quiere a A.
– C y D viven junto a A y son queridas por B.
– B, C y D salen de casa para un determinado acontecimiento. A se queda sola.
– Gracias a la intervención de E, A puede ir al mismo lugar que B, C y D.
– A se encuentra con F. De este modo encuentra la felicidad.

Otras propuestas

Para los más pequeños proponemos una fórmula sencilla. Usando como modelo *El patito feo*, inventar una historia que siga estos pasos:

– Rechazo del protagonista por parte de la sociedad.
– Choque entre sociedad e individuo.
– Periodo de aislamiento y de sufrimiento.
– Recompensa final. Fin del sufrimiento.

2.3. Contar el mundo

¿Por qué...?

Objetivos

– Con este ejercicio se busca trabajar la imaginación, dar sentido a los conocimientos que el alumnado tiene sobre el mundo.

Lecturas

> «En tiempos antiguos y muy distantes el elefante, mi querido amigo, no tenía trompa. Sólo tenía una nariz negruzca y abultada, del tamaño de una bota, que podía menear de un lado a otro, pero con la que no podía agarrar las cosas. Pero hubo una vez un elefante... un joven elefante —el hijo de otro elefante—, que tenía una curiosidad insaciable, lo que significa que siempre estaba haciendo muchas preguntas. Este joven elefante vivía en África y habría sido capaz de recorrer todo el continente con su insaciable curiosidad. En una ocasión le preguntó a su espigada tía, la señora avestruz, por qué tenía plumas en la cola, y su espigada tía le dio un coscorrón con su dura, durísima garra. Le preguntó a su elevada tía, la señora jirafa, por qué tenía tantas manchas en la piel, y su elevada tía le dio un coscorrón con su dura, durísima pezuña. ¡Y sin embargo el joven elefante no se desanimaba y seguía lleno de su curiosidad insaciable! Le preguntó a su voluminosa tía, la señora hipopótamo, por qué tenía los ojos rojos, y su voluminosa tía le dio un coscorrón con su dura, durísima pata».
>
> Rudyard Kipling, *Por qué el elefante tiene la trompa así* en *Cuentos de así fue*.

«En los tiempos en que todas las criaturas eran jóvenes, mi muy querido amigo, el leopardo vivía en un sitio llamado la Meseta Alta. Ten en cuenta que no era la Meseta Baja, ni la Meseta de los Arbustos, ni la Meseta Agreste, sino la absolutamente desértica, calurosa y resplandeciente Meseta Alta, en la cual había arena y rocas de color arenoso y nada más que manojos de hierba de un tono amarillo arenoso. Allí vivían la jirafa, la cebra, el antílope, el kudu y el ñu, y todos tenían exclusivamente ese color amarillo-parduzco-arenoso en todo el cuerpo, pero el leopardo era el más exclusivamente amarillo-parduzco-arenoso de todos... una especie de fiera de aspecto gatuno y color grisáceo amarillento cuyo tono de piel correspondía, hasta el último pelo, con el color totalmente amarillento-parduzco-grisáceo de la Meseta Alta. Esto era terrible para la jirafa, la cebra y el resto de los animales, porque el leopardo se tendía junto a una roca amarillenta-parduzca-grisácea o sobre una mata de hierba, y cuando la jirafa o la cebra o el antílope o el kudu o el ciervo o el gamo pasaban cerca, de un salto sorpresivo acababa con sus saltarinas vidas. ¡Y a fe que lo hacía! Había también por allí un etíope con arcos y flechas (a la sazón un hombre completamente grisáceo-parduzco-amarillento) que vivía en la Meseta Alta con el leopardo y los dos solían cazar juntos —el etíope con sus arcos y flechas y el leopardo únicamente con sus dientes y garras— hasta el punto que la jirafa, el antílope, el kudu y el ñu ya no sabían por dónde saltar, mi querido amigo. ¡A fe que no lo sabían! Al cabo de un largo tiempo —¡las cosas duraban tan largamente en aquellos días!— los otros animales aprendieron a evitar cualquier cosa que se pareciera a un leopardo o a un etíope, y poco a poco —la jirafa fue la primera en hacerlo, porque sus patas eran las más largas— se fueron marchando de la Meseta Alta. Viajaron durante días y días y días hasta que llegaron a un enorme bosque, íntegramente lleno de árboles, de arbustos y de sombras moteadas, manchadas, rayadas y jaspeadas, y allí se ocultaron. Y pasado de nuevo otro largo tiempo, con aquello de estar mitad a la sombra y mitad fuera de ella, y con tanto caer sobre sus pieles aquellas sombras de los árboles que se resbalaban y se escurrían, a la jirafa le salieron manchas y a la cebra le salieron rayas, y el antílope y el kudu se volvieron más oscuros y les salieron en los lomos unas delgadas y ondulantes líneas grises parecidas a las de la corteza de un árbol, de tal manera que aunque se les podía oír y oler, muy rara vez se les podía ver y eso sólo cuando uno sabía exactamente hacia dónde mirar».

Rudyard Kipling, *Por qué tiene manchas el leopardo* en *Cuentos de así fue.*

Propuesta de trabajo

La propuesta consiste en encontrar respuestas o en inventarse las respuestas a difíciles preguntas que a veces nos hacemos.

– ¿Por qué las aves vuelan?
– ¿Por qué las gallinas, aunque son aves, no vuelan?
– ¿Por qué hay animales que tienen 4 patas y otros dos?
– ¿Por qué la Tierra es redonda?
– ¿Por qué tenemos 5 dedos?

Metodología

Después de leer los textos de Kipling se propondrá al grupo que piensen preguntas sobre el mundo natural. El profesor o profesora pondrá algunos ejemplos, como los que aparecen en la propuesta de escritura. Entre todos se confeccionará una lista de preguntas, al menos una para cada niño o niña.

Las preguntas se numeran y se anota cada número en un papelito, que se dobla y se guarda en una caja.

Los niños, por turnos, irán cogiendo uno de esos papelitos y tendrán que dar la respuesta a la pregunta que corresponda al número sacado. Esta respuesta se puede dar oralmente o por escrito componiendo una pequeña narración.

Otras propuestas

Contar cómo sería el mundo si alguna de esas certezas no se cumpliera. Por ejemplo, ¿cómo serían los días si la Tierra fuera un cilindro o un cuadrado?

¿Para qué puede servir este trasto?

Objetivos

– Trabajar la observación y la imaginación.
– Buscar cualidades nuevas y usos diferentes de objetos cotidianos.

Lecturas

> «En la calle reinaba un silencio impresionante. Por más que aguzaba el oído, Marco solamente lograba captar unos sonidos tenues, suaves. Voces de gentes que hablaban animadamente, pero al mismo tiempo en voz baja. Los caballos balancines del servicio público de transporte se deslizaban sin ruido, como las barcas sobre el agua. Hasta los peatones se deslizaban sin mover las piernas: efectivamente, en muchos lugares de la ciudad las aceras eran móviles. Bastaba subirse a ellas, y uno era transportado, sin sacudidas, de un barrio a otro. En las aceras móviles había bancos, en los que se sentaban los peatones que tenían que hacer un largo trayecto y los viejecitos, porque también para ellos, en aquel extraño planeta, los bancos de las calles debían de ser el pasatiempo preferido.
>
> «¡Oh! —pensó Marco—. ¡Si mi abuelo, que se pasa el día entero en los tontos bancos de la Tierra, siempre quietos en el mismo sitio, tuviese un banco así, móvil y encima gratis! ¡Qué gozada sería para los jubilados de Roma que los transportasen todo el día del Coliseo al Gianicolo, de los bosques del EUR a Monte Mario! Si en la plaza del Panteón, por ejemplo, hubiese una acera móvil con bancos dando vueltas día y noche alrededor de la rotonda y de sus gatos, me parece que mi abuelo no paraba un minuto en casa. ¡Pobre abuelo! Quién sabe lo que estará haciendo ahora».
>
> Gianni Rodari, *Los bancos móviles* en *Libro de la fantasía*

Propuestas de trabajo

En este caso vamos a ir más allá porque se trata de imaginar objetos que tienen cualidades nuevas que les sirven para otros fines que para los que se usan normalmente. Basta con atribuir a los objetos cualidades que no tienen. Por ejemplo: piedras musicales con las que se hace una casa, piedras instrumento. Lo que en principio parece buena idea puede convertirse en un verdadero problema si no dejan de sonar. Otro ejemplo: zapatos corredores que no permiten simplemente pasear, o zapatos dormilones que no quieren moverse del armario. Estos objetos sin duda traerán problemas a su dueño. Y de eso se trata, de partir de ese objeto inventado y contar cómo es la vida con su nuevo uso.

Metodología

Partir de la lectura y grupalmente, por medio de tormenta de ideas, imaginar entre todos qué otra utilidad pueden tener una serie de objetos: abrelatas, semáforo, vaso, bombilla, paraguas, termómetro, báscula…

Una vez acabada esta primera propuesta que permite entender el juego, se propondrá al alumnado que elijan uno de esos objetos y cuenten cómo funciona, cómo se usa, qué ventajas tiene esta nueva utilidad del objeto.

Otras propuestas

Se podría pedir al grupo que observe la clase, que haga un inventario de los objetos que les rodean y que imaginen un uso alternativo: pizarra, ordenadores, estanterías, libros, ventanas, persianas, radiadores…

Se les pondría un nuevo nombre de acuerdo a su nueva utilidad y, a partir de ahí, crear una nueva realidad, un modo diferente de estar en clase.

Inventar un objeto

Objetivos

– Los objetivos son parecidos a los de la propuesta anterior puesto que se trabajará también la inventiva y la imaginación, además de la toma de conciencia de los objetos y de su utilidad.

Lecturas

> «En 1752, después de haber hecho volar a su cometa en una tormenta, el científico norteamericano Benjamín Franklin demostró que el rayo era una manifestación de la electricidad y marcó el camino hacia otras nuevas y excitantes invenciones y descubrimientos.
>
> El fuego ha sido una de las necesidades más importantes de los seres humanos. La vara esquimal se utilizaba ya hace unos 4.000 años por los seres humanos. La fricción creada al girar un bastón sobre un trozo de madera producía un calor intenso hasta el punto de prender el fuego.
>
> Pero encender el fuego fue más sencillo cuando se inventaron las cerillas. El químico británico John Walker, en 1827, fabricó las primeras cerillas. Uno de sus extremos estaba recubierto de fósforo, que prendía al ser frotado sobre una superficie rugosa.
>
> Cremallera: En 1893, el estadounidense Whitcomb Judson inventó un utensilio que se deslizaba entre dientes que cerraban entre sí, que utilizó para cerrar botas. Desgraciadamente, su invento tendía a atascarse o a abrirse por el medio. En 1914, Gideón Sundback utilizó el primer cierre de cremallera utilizado en ropa de vestir».
>
> Eryl Davies, *Inventos*

Propuesta de trabajo

Con este ejercicio se pretende que el alumno juegue a inventar un objeto, una máquina, un robot que proponga soluciones para resolver los problemas de la Humanidad: relacionado con el cambio climático, la basura, los plásticos, la enfermedad, viajes espaciales.

Metodología

Se puede partir de conceptos estudiados en el área de Conocimiento del medio. El docente los recordará en clase, hablará de problemas relacionados con ese concepto y pedirá al grupo que

comente posibles soluciones para resolverlos. Sugerirá que inventen ese aparato capaz de comer plástico, limpiar los océanos, detener guerras o aquello que sea lo que supone un problema para la humanidad. Se trata de jugar con las necesidades, algo que está en el origen de muchos inventos.

Otras propuestas

Se puede partir de un personaje fantástico: y contar su historia con la lógica que el personaje pide. Por ejemplo, un hombre de cristal. deberá moverse con cuidado porque podría romperse. Si es de cristal, se le leerán los pensamientos, y no necesitará hablar; no podrá decir mentiras porque sabrán que miente, a no ser que use sombrero.

Sería un modo de repasar las propiedades de materiales o fenómenos de la naturaleza. Algunas propuestas:

– La mujer que quería volar.
– El hombre imán.
– El hombre que inventó el reloj.
– La mujer que inventó la rueda.
– La mujer eléctrica.
– El hombre que inventó el botón.

Vamos a jugar con los números

Objetivos

– Acercar los números y conceptos matemáticos por medio del juego y la imaginación.

Lectura

> «—¿Por qué no inventamos los números?
>
> —Bueno, empiezo yo. Casi uno, casi dos, casi tres, casi cuatro, casi cinco, casi seis.
>
> —Es demasiado poco. Escucha estos: un remillón de billonazos, un ochete de milenios, un maravillar y un maramillón.
>
> —Yo entonces me inventaré una tabla:
>
> tres por uno, concierto gatuno
> tres por dos, peras con arroz
> tres por tres, salta al revés
> tres por cuatro, vamos al teatro
> tres por cinco, pega un brinco
> tres por seis, no me toquen
> tres por siete, quiero un juguete
> tres por ocho, crema con bizcocho
> tres por nueve, hoy no llueve
> tres por diez, lávate los pies
>
> —¿Cuánto vale este pastel?
>
> —Dos tirones de orejas.
>
> —¿Cuánto hay de aquí a Milán?
>
> —Mil kilómetros nuevos, un kilómetro usado y siete bombones.
>
> —¿Cuánto pesa una lágrima?

—Depende: la lágrima de un niño caprichoso pesa menos que el viento, y la de un niño hambriento pesa más que toda la tierra.

—¿Cuánto mide este cuento?

—Demasiado.

—Entonces inventémonos rápidamente otros números para terminar. Los digo yo, a la manera de Modena: unchi, doschi, treschi, cuara cuatrischi, mi mirinchi, uno son dos.

—Yo entonces voy a decirlos a la manera de Roma: unci, dusci, trisci, cuale cualinci, mele melinci, rife rafe y diez».

Gianni Rodari, *Vamos a inventar los números* en *Libro de la fantasía*

Propuesta de trabajo

Juguemos con números. Se trataría de contar la historia y las peculiaridades de un número dado. ¿Por qué el 8 tiene esa cinturita? ¿Por qué está tan flaco el 1?

Metodología

Una vez leído el texto propuesto, el docente elegirá un número y, con la ayuda del grupo, contará su historia: por qué tiene esa forma, cómo nació, con qué otros números le gusta estar, a qué otros números no aguanta. Dónde viven los números cuando no están trabajando sumándose y restándose entre ellos. Luego pedirá a los niños que elijan el número que más les gusta y que hagan lo mismo.

Otras propuestas

Elegir un científico o científica estudiados previamente en clase y hacerle hablar de cómo llegó a descubrir eso por lo que es famoso. Por ejemplo, Marie Curie cuenta cómo llegó a descubrir el Radio y el Polonio. ¿Cómo Newton descubrió la gravedad? La idea sería que fueran los científicos quienes contaran su aventura en primera persona.

Menuda aventura

Objetivos

– Acercar los sucesos históricos al imaginar la experiencia humana que supuso para sus protagonistas.
– Recrear un mundo muy diferente al que el niño y la niña conocen.

Lectura

«A pesar de la creencia popular y al contrario que La Pinta y La Niña, dos carabelas ligeras y rápidas de 20 metros de eslora, la nave capitana Santa María, en la que viajaba el propio almirante Cristóbal Colón, en busca de una nueva ruta por occidente para alcanzar las Indias, era un tipo de embarcación más robusta, de mayor tamaño y menos veloz que se conocía como nao o carraca. Medía 16 metros más que las otras dos carabelas y poseía una mayor capacidad de carga. Esa nao capitana, la celebérrima Santa María, inicialmente se llamó La Gallega lo que nos hace pensar que quizá su construcción pudo haberse llevado a cabo en Galicia, y pertenecía a Juan de la Cosa, marino y cartógrafo al servicio de los Reyes Católicos y autor del mapamundi más antiguo conservado en el que aparece ya el nuevo continente descubierto, que se conserva en el Museo Naval de Madrid.

Al ser menos manejable en aguas costeras que las otras dos naves, tenía tres mástiles y una capacidad de más de doscientas toneladas, la nao encalló en aguas de la isla La Española (cerca de Haití) el 24 de diciembre de 1492. Durante varios intentos, el Almirante y sus hombres hicieron todo lo posible por conseguir que el barco reflotara por encima de un banco de arena, bajaron toda la carga pesada para conseguir mayor flotabilidad, pero los intentos por reflotar la nao fueron inútiles. La nao fue abandonada y Colón envió lo que quedó de la Santa María a otra de las naves, La Niña, utilizando su madera en la construcción del Fuerte Navidad.

A ese rudimentario fuerte fue trasladada también la artillería de la Santa María y allí quedaron 39 hombres, entre ellos un cirujano, un sastre, un tonelero, un carpintero, un calafate y un artillero, con provisiones para un año y semillas para sembrar. Al mando quedó el alguacil Diego de Arana, y el 4 de enero de 1493 el Almirante emprendió el regreso a España tras haber descubierto un "Nuevo Mundo" que luego se conocería erróneamente como América, el segundo continente más grande de la Tierra después de Asia.

Cuando Colón vuelve al fuerte Navidad, durante su segundo viaje, solo halló la construcción destruida y la guarnición aniquilada por los indígenas isleños. Decide entonces buscar un emplazamiento más seguro hacia el este y allí fundar la primera ciudad española en el Nuevo Mundo que sería La Isabela».

La Voz de Galicia, (2018)

Propuesta de trabajo

Sirva como modelo tanto la lectura como el ejercicio, que el docente deberá adaptar a la edad y conocimientos del grupo.

La propuesta consiste en elegir a un personaje que haya vivido determinado suceso histórico y pedirle que nos cuente cómo fue esa aventura. En este caso y siguiendo la lectura podríamos elegir al cocinero de la nave Santa María, en la que viajaba Colón, para que cuente cómo fue aquella travesía, que acabó con la nave destrozada ¿Qué comían? ¿Cómo era la vida en el barco? ¿Estaban ilusionados con lo que iban a encontrar?

Metodología

Partir de una lección cualquiera de la asignatura de Ciencias Sociales donde se trabaje la Historia. Elegir uno de los momentos históricos que el grupo está viendo en clase. Como se trata de acercar al alumnado lo que supuso para la sociedad ese determinado hecho, el docente escogerá un individuo de esa sociedad concreta para que cuente a su manera, y desde su vivencia del hecho, cómo ocurrieron las cosas.

La elección de este sujeto puede hacerse por medio de tormenta de ideas del grupo y, entre todos, escoger el más interesante o el más divertido.

Otras propuestas

– Contar cómo era la vida cotidiana en una ciudad de la Edad Media.
– Pedir a un hombre neandertal que nos cuente cómo era la vida en su mundo.

Una vida llena de sorpresas

Objetivos

– Revisar de modo lúdico conceptos estudiados en clase de Ciencias de la Naturaleza.
– Comprender la aventura de casi todos los fenómenos naturales.

Lecturas

«En su camita de tierra
descansaba la semilla dorada,
algunas gotitas de la lluvia
entraron a despertarla.
El sol se acercó un poquito
y le regaló su calor,
la semilla rompió su traje,
hizo fuerza... y se estiró.
Se asomó muy curiosa
y el mundo descubrió.
Así la semilla dorada
en planta se convirtió».

Nilda Zamataro, *La semilla dorada*

«Yo no sé, mirá, es terrible cómo llueve. Llueve todo el tiempo, afuera tupido y gris, aquí contra el balcón con goterones cuajados y duros, que hacen plaf y se aplastan como bofetadas uno detrás de otro, qué hastío. Ahora aparece una gotita en lo alto del marco de la ventana, se queda temblequeando contra el cielo que la triza en mil brillos apagados, va creciendo y se tambalea, ya va a caer y no se cae, todavía no se cae.

Está prendida con todas las uñas, no quiere caerse y se la ve que se agarra con los dientes mientras le crece la barriga, ya es una gotaza que cuelga majestuosa y de pronto zup ahí va, plaf, deshecha, nada, una viscosidad en el mármol.

Pero las hay que se suicidan y se entregan enseguida, brotan en el marco y ahí mismo se tiran, me parece ver la vibración del salto, sus piernitas desprendiéndose y el grito que las emborracha en esa nada del caer y aniquilarse.

Tristes gotas, redondas inocentes gotas. Adiós gotas. Adiós».

Julio Cortázar, *Aplastamiento de las gotas* en *Historia de cronopios y famas*.

Propuesta de trabajo

Elegir algún fenómeno de la naturaleza: el crecimiento de una planta a partir de una semilla, la lluvia, los truenos, el arcoiris, las auroras boreales, explosión de volcanes, tsunamis…

Se puede dejar que sea el alumnado el que elija uno de ellos para trabajar a partir de él. Se trata de que se personalicen esos fenómenos, se pueden convertir en personajes que cuentan qué hacen y por qué.

Metodología

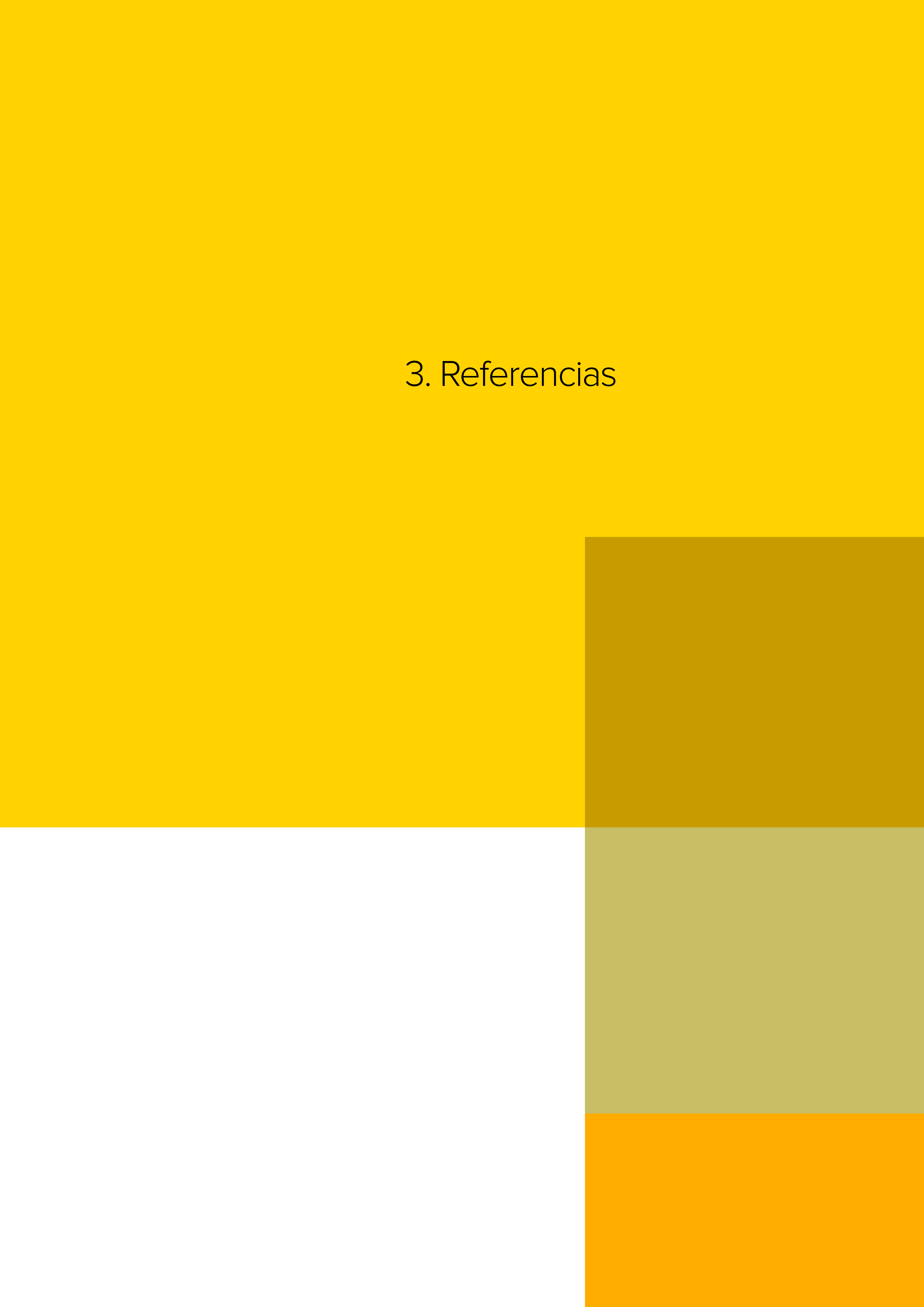
El docente leerá el texto elegido (el que proponemos u otro que considere más adecuado por la edad del grupo), recordará los conceptos en que se basa, en este caso el crecimiento de las plantas o la naturaleza de la lluvia.

Luego, por medio de tormenta de ideas, se puede hacer una lista de fenómenos. Cada niño o niña elegirá uno y contará su aventura. Puede escribirse en primera persona, por ejemplo, que sea el volcán quien cuente su explosión o el arcoíris, su trabajo.

Otras propuestas

Trabajar de modo lúdico estos conceptos que en clases de Ciencias se trabajan de modo formal ayudará a los alumnos a afianzar la comprensión de los mismos.

Cualquier concepto y materia puede ser trabajado de esta manera imaginativa y lúdica.



3. Referencias

Albo, P. (2010). *Diógenes*. Kalandraka Ediciones Andalucía.

Andersen, H. C.: *El patito feo. La Sirenita.* https://ciudadseva.com/autor/hans-christian-andersen/cuentos/

Barrie, J. M. (2010). *Peter pan*. Alianza Editorial.

Bravo Villasante, C. (1984). *Al corro de la patata, comeremos ensalada. Folklore infantil.* Editorial Escuela Española, S.A.

Carroll, L. (2010). *Alicia en el país de las maravillas*. Alianza Editorial.

Cela, C. J. (1987). *La bandada de palomas*. Ediciones Alfaguara.

Callejo, J. (1998). *Los dueños de los sueños. Ogros, cocos y otros seres oscuros.* Ediciones Martínez Roca, S.A.

Cortázar, J. (1979). *Historia de cronopios y famas*. Edhasa.

Cortés, J. (2018). *Superpaco y las estatuas vivientes*. Nuveocho.

Dahl, R. (1993). *Las brujas*. Ediciones Alfaguara, S.A.

Davies, E. *Inventos*. Edición especial para *Tiempo*. Grupo Zeta.

Dami, E. (2016) Geronimo Stilton, *Un ratón educado no se tira ratopedos*. Editorial Planeta.

Fine, A. (2021). *Diario de un gato asesino,* Blackie Books.

Fuertes, G. (2017). *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños*. Blackie Books.

(20121) *Todo está en su sitio.* https://tucuentofavorito.com/todo-esta-en-su-sitio-poesia-corta-de-gloria-fuertes-para-los-ninos/

García Iglesias, C. (1990). *Rufo y Trufo cambian de casa*. Editorial Luis Vives.

Ginesta, M. (1986). *La giganta y Chiquitin,* Versión castellana Ernesto Ayala-Dip, La Galera, S.A.

Goytisolo, J.A. *El lobito bueno*. https://www.poesi.as/jag0050.htm

Grimm, Hnos. *Hansel y Gretel*. https://www.grimmstories.com/es/grimm_cuentos/hansel_y_gretel

Heine, H. (1984). *El despertador*. Ediciones Altea.

Kipling, R. *Cuentos de así fue.* https://maguare.gov.co/wpcontent/uploads/2018/03/Elefante_Rudyard_Kipling.pdf *La voz de Galicia*. (2018) https://www.lavozdegalicia.es/noticia/ferrol/ferrol/2018/11/17

Lindo, E. *(*2020). *Manolito Gafotas*. Editorial Planeta, S.A.,

Liniers Siri, R. (2019). https://www.comunidadbaratz.com/?s=liniers

Lope de Vega. *Los ratones*. https://poemas.yavendras.com/los-ratones.htm

Mañas, P. (2019). *Apestoso tío Muffin*. Anaya, S.A.

Martín Gaite, C. (1999). Cuentos maravillosos. Círculo de lectores.

Mathieu, R. (1986). *El asno que se bebió la luna*. Versión castellana de Ernesto Ayala.Dip, La Galera, S.A. Editorial.

Molina Llorente, P. (1985). *Patatita*. Ediciones, S.M.

Morgana, N. (2007). *Maratón de fantasía,* Madrid Salud.

Navarro, Federico (2013). ¿Qué escribir en la escuela? Análisis de una propuesta institucional de escritura a través del currículum. Bellaterra Journal of teaching and learning language and literatura, vol. 6 (1). https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.471

Perrault. *Caperucita roja*. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/caperucita-roja

Reviejo, C. (1990). Cuentos del Arco Iris, Editorial Vicens-Básica, S.A.

Rodari, G. (1989). *Gramática de la fantasía*. Aliorna S.A. Editorial.

Rodari, G. (2010) *Libro de la fantasía,* Blackie Books.

Walsh, M. E. *El Reino del revés*, https://www.letras.com/maria-elena-walsh/668870/

Whybrow, I. (1997). *Lobito aprende a ser malo*. Ediciones, S.M.

Zamataro, N. *La semilla dorada*. Dirección General de Escuelas, Plan de lectura y escritura. https://www.mendoza.edu.ar



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL